

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En provincias.....	12	36
En el extranjero.....	24	72
En las Antillas.....	30	90
En P. R. y S. A. ....	40	120

Número suelto, un real.  
Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admiten remisiones y descuentos a precios convencionales, y suscripciones a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los días de las fiestas y las grandes festividades del año.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Sábado 22 de Octubre de 1870.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de Vistaleón, núm. 5, cuarto segundo, de la izquierda.  
El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo o por medio de libranza de el giro postal, o de el giro de correo, y también por letra de el giro postal, o de el giro de correo, de esta última manera, o bien haciendo el pago en Ultramar.  
En París, D. José Pellet y Alviada, 30, rue Chapelle.  
El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giro, se aplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

NÚM. 217.

AÑO I.

## ESCRUPULOS INCONCEBIBLES.

Espusimos ayer francamente nuestra opinión acerca de la candidatura del duque de Aosta, echada de pronto a volar sobre los círculos políticos de Madrid, y digamos que teníamos poco menos que por cierto que sería un nuevo medio de que se valía el general Prim para entretener a los impecables hasta el momento de la reunión de Cortes, llegado el cual, le sería fácil hacer una desviación y eludir la dificultad. Algunos de nuestros colegas se mostraban incrédulos y otros preocupados con lo que pudiese haber de cierto en lo concerniente a aquella candidatura; pero *El Imparcial*, terciando en el debate y tan distante de los unos como de los otros, después de dar cuenta de los rumores que habían circulado acerca del asunto, estampaba los siguientes párrafos:

«Quiere decir esto, sin embargo, que el gobierno tiene ya concertada la candidatura del príncipe Amadeo y que se halla resuelto a presentarla inmediatamente a las Cortes? A nuestro juicio no están las cosas tan adelantadas.

«Parece positivo que el candidato distinguido con tan señalada honra, está dispuesto a aceptar la corona si las Cortes le eligen; creóse igualmente que el rey Víctor Manuel ha dado su consentimiento como jefe de la familia; pero esto no puede satisfacer al gobierno, porque no desconoce cuánto importa la opinión de las grandes potencias sobre una cuestión que podría servir de pretexto, ya que no de causa justa, para una complicación diplomática de naturaleza igual o análoga a la que ha producido la guerra entre Francia y Alemania. Y aun cuando el correspondiente de *El Correo de Milán* asegura desde Florencia que algunas potencias se muestran favorables a esta solución dinástica, no es de suponer que todos los gabinetes de las grandes potencias hayan expresado sus opiniones, preocupados como están con la guerra franco-prusiana.

«En esto, pues, fundamos nuestra creencia de que si, como se asegura, es cosa concertada la candidatura del duque de Aosta, el gobierno no ha de poder presentarla a las Cortes en un plazo tan breve como algunos suponen.

«Como se ve, nuestro colega no tiene por tan adelantadas las negociaciones como algunos han creído que estaban, y cree que puede todavía surgir algún grave inconveniente que dé al traste con todos los convenios que puedan existir; por lo cual no debe suponerse, a su juicio, que la cuestión se presente a las Cortes con la premura que se había supuesto. Según *El Imparcial*, el gobierno «no desconoce cuánto importa la opinión de las grandes potencias sobre una cuestión que podría servir de pretexto, ya que no de causa justa, para una complicación diplomática de naturaleza igual o análoga a la que ha producido la guerra entre Francia y Alemania».

A este propósito, y como incidentalmente, diremos que entre las noticias que anoche circulaban era una la de que el representante de Inglaterra, en Madrid, había tenido toda la mañana de ayer en constante actividad al telégrafo, enviando y recibiendo despachos, y que había celebrado dos conferencias con el ministro de Estado; suponiéndose que tanto los despachos como las conferencias reconocían por causa esta nueva cuestión, acerca de la cual se aseguraba no hallarse el gobierno inglés en perfecto acuerdo con el del general Prim. Si esto fuese cierto, habrían comenzado las complicaciones diplomáticas a que aludía *El Imparcial*, y el primer paso habría sido ya un tropiezo para los flamantes negociadores de la candidatura.

Volviendo a las indicaciones hechas por aquel diario, que suele estar bien enterado de las interioridades de la situación, sorprende la frescura y falta de aprensión con que el gobierno o sus agentes, por su encargo especial o con su espresado consentimiento, se arrojan temerariamente a una aventura que, por confesión del mismo *Imparcial*, «podría servir de pretexto para una complicación diplomática de naturaleza igual o análoga a la que ha producido la guerra entre Francia y Alemania». Los ejércitos alemanes ocupan una con-

siderable extensión del territorio francés, sus formidables baterías se disponen a romper el fuego sobre París, y poco menos que a reducir a escombros; humea la sangre de millares y millares de víctimas, todo por una imprudencia del actual gobierno de España; se ignora cuáles serán las condiciones de la paz, que no puede tardar en firmarse, y sus resultados para la revolución española; y sin embargo, ese mismo gobierno, que debiera hallarse abrumado bajo el peso de su remordimiento y de sus temores, se cuida poco de lo sucedido y de lo que sucede, y no repara en emprender otra campaña diplomática; que pudiera traer para los propios o los extraños un cúmulo de calamidades, cuya extensión no es fácil calcular. No aconsejaba el buen sentido esperar siquiera a que terminara el conflicto promovido por la candidatura Hohenzollern, guardando esa especie de novenario, de duelo a la imprudencia que fué causa de los desastres que han venido sobre la Francia?

Se quiere al presente proceder con mas cautela y contar antes con las cancellerías europeas, para que no se reproduzca el conflicto de la candidatura alemana: esto es lo que explícitamente declara *El Imparcial*, y con ello proclama altamente que se procedió todo lo mal que se pudo en el asunto de aquella candidatura. Mas es lo grave, que difícilmente podrá encontrarse la más leve diferencia entre uno y otro caso; porque ahora, como entonces, se ha procedido sigilosamente en las negociaciones; se ha procurado obtener, al decir de los periódicos italianos, el consentimiento del candidato y el permiso del jefe de su familia antes de dar cuenta a los demás gobiernos, ni mas ni menos que se hizo con el príncipe Hohenzollern y el rey Guillermo, y se ha tratado todo sin conocimiento de esos gobiernos ni de las Cortes, exactamente como se hizo al principio del verano último con el príncipe alemán. Entonces, como ahora, se dio cuenta de los proyectos del gobierno a las cancellerías europeas, después de cerrado el trato con el príncipe Hohenzollern y el rey de Prusia; y si ahora se varía de forma, y en vez de anunciar el propósito de presentar al candidato, se pide el consentimiento y venia de los demás gobiernos para hacer la presentación a las Cortes, es espionaje a un nuevo desaire de esos gobiernos, y a tener que dar calabazas al candidato después de haberle empujado una palabra formal, situación que revelaría haberse procedido peor todavía que en la anterior ocasión.

Y dónde están o a que han quedado reducidos aquellos poderosos bríos y fieros de independencia con que en la circular del Sr. Sagasta se decía y en los periódicos ministeriales se gloraba pomposamente que el gobierno español sabría establecer la dinastía que tuviera por conveniente, con absoluto prescindimiento de extrañas influencias y sin cuidarse de que agradara o dejase de agradar a otras naciones o dinastías? ¿Dónde están aquellos quijotescos alardes y aquella cómica pujanza, si ahora salimos con que se necesita, para presentar la candidatura, contar «con la opinión de las grandes potencias», pues en otro caso pudiera surgir una complicación diplomática de naturaleza igual o análoga a la que ha producido la guerra entre Francia y Alemania? ¿Cuánta pobreza de espíritu y cuánta ridiculidad!

Por lo que hace a las Cortes Constituyentes, no cabe duda en que habían de aparecer a los ojos de Europa «enaltadas sobre toda ponderación: ya se sabe, por conducto de uno de los periódicos mejor informados, que el gobierno del general Prim no presentará ante ellas la candidatura del duque de Aosta sino después que los demás gobiernos hayan dado su *placetum regium* a la propuesta y su *conforme* a la presentación. Las Cortes desempeñarán un brillante papel: se las llamará a sancionar lo que quieren las demás potencias y a servir de cobertura o pantalla y nada mas: su voluntad necesitará el beneplácito de los gobiernos extranjeros y se hallarán, respecto al asunto, en el mismo ó parecido caso

que los *maitres* franceses en territorio dominado por los prusianos: si los gobiernos aprueban la candidatura, se tardará algún tiempo en presentarla; si no la aprueban, no se presentará nunca. Es lo que se llama ser una gran nación, «altiva é independiente: es lo que se llama llegar a las generaciones futuras un rico patrimonio de honra nacional.

## OPERACIONES DEL SR. FIGUEROA.

Tristísimo es el estado de nuestra mal llamada Hacienda: desde la revolución acá, no se encuentra país en el mundo donde, en el corto plazo de dos años, se hayan hecho mas emisiones y un abuso tan ineficaz del crédito, cuyo último resultado es la bancarrota.

Al principio de la revolución, el Sr. Figuerola hizo el balance de la situación del Tesoro, y por consiguiente se supo cuál era su déficit; para enjugarlo, acudió el Sr. Figuerola a la emisión de 2.500 millones de bonos del Tesoro, negoció también 1.400 millones de deuda exterior al 3 por 100 con la casa de Rothschild, pidió a las Cortes autorización para realizar un empréstito de 1.000 millones de reales efectivos, emitiendo unos cinco mil nominales en renta del 3 por 100 consolidado interior y exterior. Y últimamente, se le autorizó para negociar 1.400 millones en bonos del Tesoro, vender las minas de Riotinto y empeñar las de Almadén y las salinas de Torrevieja.

Pero esto no es todo: durante los dos años de esta funestísima administración, se ha estado recibiendo constantemente en el Tesoro dinero a un interés crecidísimo, ya sobre pagarés con garantía en el Banco, ya en títulos depositados en garantía en el Banco de España y en el de Francia, sin que hayamos podido obtener explicaciones acerca de la importancia de estos anticipos y de la legalidad de las garantías, puesto que el Tesoro no tiene títulos del 3 por 100 de que disponer legalmente.

Pues bien: todo esto ha sido todavía insuficiente, y los que un día y otro clamaban contra las administraciones anteriores pidiendo economías y ofreciendo administrar bien, acuden nuevamente, en virtud de la autorización concedida por la ley de presupuestos, a una nueva emisión de 500 millones de reales efectivos en billetes del tesoro a 6 por 100 de interés anual.

La pluma se nos cae de las manos al continuar relatando la serie interminable de emisiones hechas por el hombre funesto de la Hacienda española, cuyo paso por el poder ha de servir de ignominia para la misma revolución, y la historia lo recordará como una de las mayores desgracias que han afligido a la España.

La emisión de aquellos billetes del Tesoro, dice la ley que se hará en subasta pública. Como si hubiera nadie que, teniendo pagarés del tesoro con garantía de títulos en el Banco, fuese a interesarse en unos valores nuevos que, por toda garantía, llevan la firma del director del tesoro. Por supuesto que unos y otros, con garantía, y sin ella, son papeles mojados, demasiado lo sabe el Sr. Figuerola; así como debe saber que lo difícil no es emitir, sino pagar.

El interés del dinero que producen los demás valores del Estado, es 12 por 100; de modo que, al hacer la emisión de estos nuevos billetes, habrá que tenerlo en cuenta para que, por lo menos, produzcan el mismo interés, y el señor Figuerola los dará en pago de créditos contra el Estado, en la imposibilidad que desde luego le anunciarnos, ha de tener para colocarlos en cambio de efectivo.

Colocados así estos billetes a la fuerza, acudirán a los mercados para realizar sus créditos; y aquí es donde la especulación marcará bien pronto con una gran depreciación el crédito que le merece la última emisión del Sr. Figuerola.

El cupon del semestre está encima, el Banco de París solo resta que entregar al gobierno en 31 de Diciembre, por anticipación del segundo plazo, unos 119 millones, los cuales, según el contrato, deben aplicarse al pago del cupon de la

deuda exterior, con cuya cantidad no se cubre todavía. ¿Con qué se paga el interior?

Sabemos que el Sr. Figuerola tiene trato en el mismo Banco una nueva operación que dudamos pueda realizarse; pero aún puede presentarse un proyecto a las Cortes por el cual se declare forzoso el curso de los billetes del Tesoro, en el tanto por ciento que se fije para todos los pagos de contribuciones, etc., lo cual no está muy lejos de que suceda, y es el único medio que tendrá el Sr. Figuerola para colocarlos; sin embargo, de que, para el pago del cupon de este semestre, se piensa además en la rebaja del capital de la Deuda pública ó en la reducción del interés. Nos consta, de una manera casi indudable, que en la dirección general del Tesoro se está trabajando en el informe de esta grave cuestión, medio a que el Sr. Figuerola se ve precisado a recurrir, después de haber percibido en dos años, por importe de todas las operaciones de anticipos del Tesoro, empréstitos, incluyendo el último que se va a emitir, y anticipos sobre las minas, la fabulosa suma de tres mil millones efectivos próximamente.

¿A qué graves consideraciones no se presta esta funestísima administración! ¡Cuán grande es la responsabilidad de sus hombres! Después de consumir los recursos ordinarios y disponer de cerca de 3.000 millones de extraordinarios, no pueden pagar el cupon, y además se trata de un atentado en que violentamente se ataca a la propiedad, y a pesar de todo se deja todavía un déficit de cerca de 1.000 millones, todos los servicios en descubierto y en gran deuda con el personal, si se exceptúa el afortunado que reside en Madrid.

Es esta consecuencia de las administraciones pasadas? Tienen también nuestros amigos la culpa? Si el Sr. Figuerola declaró cuál era el verdadero déficit al principio de la revolución, y pidió y se le dieron los medios de enjugarlo, si después de haber creado otros nuevos se le facilitaron igualmente recursos para saldarlos, y la consecuencia de todo esto es un ataque a la propiedad y la declaración de la bancarrota mas espantosa que hemos conocido ¿qué hace el país, qué hacen las Cortes que no exigen estrecha cuenta a los hombres que por espacio de tanto tiempo lo trajeron agitado con sus ambiciones, ofreciéndole, a sabiendas de que no lo podía proporcionar, una ilimitada prosperidad?

Aprended, los que tanto ofrecían, los que por privilegio exclusivo poseían la ciencia de hacernos felices, los que no nos dejan en la mas espantosa miseria, después de insultarnos con sus desfilafaros y con sus grandezas creadas a costa de todos.

¿No habrá medio de saber en que se ha invertido tanta millonada? ¿Será posible que el país sea por un tiempo espectador indiferente, no del yugo de la tiranía, que eso es menos, sino del hambre que la amenaza?

Si la medida de reducir el capital ó el interés a la mitad de lo que es hoy fuese cierta, no habría bastantes calificativos, por duros que fuesen, para censurar al gobierno, y muy particularmente al ministro de Hacienda, que en estos últimos meses, y que hoy mismo tal vez, sigue haciendo esas también ineficaces emisiones de títulos cuando tiene el proyecto que dejamos indicado. Este proceder tendría muchos puntos de contacto con el del comerciante que, presentado en quiebra, admite fondos en su caja en la misma fecha, sin mas objeto que lucrarse con ellos, desposeyendo de su importe a su legítimo dueño.

Disponer a uno de lo que legítimamente posee, tiene un nombre muy conocido en el Diccionario de la lengua, y lo mismo incurre en ese nombre el que despoja a uno de la mitad del capital que tiene en títulos del Estado, que el que le quita a otro la mitad de su caudal consistente en bienes raíces.

No habrá, pues, restos de dignidad y de de-

coro en este país si se intenta la realización de tan inicuo proyecto, y no protesta la nación entera contra la dominación de un gobierno que, no solo ha labrado su ruina y desventura, sino que visiblemente la conduce al mas absurdo socialismo y a la anarquía mas terrible con la conculcación de todo principio moral, político y económico.

## ESCODA Y LOS CARLISTAS.

El público sensato se ha enterado ya, con vergüenza y con escándalo, de las infames maniobras puestas en juego para sorprender a los carlistas tendiéndoles una celada para fusilarlos después. Los diarios ministeriales se han callado de rubor, y no han tenido una palabra de reprobación ni de disculpa para semejante iniquidad.

Dijeron al principio que el coronel Escoda había llevado el asunto a los tribunales y que contestaría con otro folleto; pero el tiempo pasa y la acción de los tribunales en estos tiempos es lo mismo que la carabina de Ambrosio, y Escoda no ha tenido un grito instantáneo de indignación ante una acusación tan tremenda y tan fulminante.

En semejantes casos no se deja pasar ni un minuto sin protestar al menos y el silencio guardado durante tantos días nos hace creer que Escoda no tiene nada que decir.

En el supuesto de que el hecho es cierto, el gobierno no lo ignora ya, y al parecer lo consiente. El general Prim es mas responsable que Escoda mismo ante la sociedad, desde el momento que no ha tomado una actitud resuelta, castigando la afrenta que ha caído sobre el ejército, mientras lleve los tres galones de coronel el señor Escoda.

El general Prim consintiendo, disculpando, atenuando, callando ante semejante inmoralidad, rebaja sus tres entorchados a la categoría y a la estimación y al respeto de los tres galones de Escoda.

Y ahora tenemos que dar cuenta a nuestros lectores de una nueva faz y de una nueva superchería con que se quiere apagar este incendio, y con lo cual solo se consigue echar vitriolo en la lumbre.

En un rincón de *La Iberia*, y en letra muy menudita, para que el borron sea pequeño y manche poco, leemos el siguiente comunicado:

## COMUNICADO.

Madrid 20 de Octubre de 1870.

Señor director de *La Iberia*.  
Muy señor mío: Le agradeceré se sirva insertar en su apreciable periódico las siguientes líneas, por lo que le estará reconocido su atento S. S. Q. B. S. M.—Antonio Escoda.

Habiendo visto en un folleto titulado *Escoda y los carlistas*, y en varios periódicos carlistas y moderados que figura mi apellido, y que si bien aparece en aquel un acta firmada con el nombre de José Escoda, coronel de carabineros, de sería dijesen clara y terminantemente tanto el autor del referido folleto como los citados periódicos que del asunto se han ocupado, si es que aluden a D. Antonio Escoda y Canella, coronel de infantería, jefe del primer distrito de carabineros.

¿Qué es esto, preguntamos nosotros? ¿Es que hay dos coroneles de carabineros que se llaman Escoda? ¿Es que el nombre de José es una falsificación que agrava el delito?

En todo caso, no són los periódicos moderados los que tienen que apurar y dar explicaciones en este asunto: serán Escoda y los carlistas; porque bueno es advertir a este Sr. Escoda que no han sido los periódicos moderados solos los que han reprobado esta maldad, porque ha sido toda la prensa unánime y conforme.

Por lo demás, el buen sentido del público penetra en estos secretos con facilidad, conoce perfectamente la prueba del gitano, y reprueba energicamente estas *ardides de guerra* que están previstos en el Código penal y no en las Ordenanzas del ejército, ni en los tratados de estrategia. Nosotros nos dirigimos al Sr. Escoda que ha

## FOLLETIN.

### LA HERENCIA DEL TIO EN INDIAS

(Continuación.)

No hay población mas diestra y mas insinuante que la del Indostan. Aunque era del mismo país, Jotha Maddub, bueno y confiado, se dejó entener por las súplicas de sus compatriotas y a pesar de las señas que su *khismutgar* le hacia furtivamente, entregó a los marineros todo el dinero que les había prometido. Estos se arrojaron a sus pies, lo colmaron de bendiciones y le juraron una fidelidad a toda prueba.

Continuase navegando, pero habiendo cargado la vela y con precauciones infinitas.

—El saludó hábil bien en vigilar a los dandys, dijo en voz baja el *khismutgar* a su amo. Ahora que han tomado ya el dinero estoy seguro de que no acabarán de hacer el viaje.

Jotha Maddub no pudo menos de conocer que la advertencia era prudente, y así hizo el propósito de no dormir en toda la noche. En cuanto a los europeos, no podía decirles que le ayudasen a vigilar, porque se les había encerrado en uno de los camarotes de la cámara, a fin de que los marineros no les viesen. Medio muerto de fatiga, y mas quizas por las emociones de toda especie que había experimentado, Jotha Maddub se puso a pasear sobre cubierta. De vez en cuando sus ojos se cerraban, pero al momento; pero pocos minutos después sus párpados se bajaban de nuevo. De repente un choque violento hizo estremecer a la embarcación.

—¡Alerta! ¡Alerta! exclamó Jotha Maddub dirigién-

dose hacia tres dandys que a pesar de la violencia del sacudimiento continuaban durmiendo en un rincón cubiertos con sus *comis* ó anchas capas de tela de algodón.

El pie de Jotha Maddub tropezó con una cosa dura y desigual que no podía ser mas que un cuerpo humano. Quitó la capa, y lo que había debajo eran rollos de cuerdas. Miró alrededor suyo, llamando a los dandys; pero todos habían desaparecido. Probablemente se habrían dejado caer al río, porque un momento después los oyó pasar por entre los cañaverales que crecían a la orilla.

Todo el mundo vino sobre cubierta excepto las mujeres, a quien Jotha Maddub había encargado que se mostraran lo menos posible. Tuvose una especie de consejo, porque la situación era de las mas críticas. Desde luego *bowliab* estaba encallado y quizá profundamente. ¿Podría sacarse de esta posición? ¿Después cómo podría continuarse la navegación, sin el auxilio de los marineros? Por supuesto que no había que pensar en perseguir a estos y traerlos a la fuerza.

—Lo peor que hay en todo esto, dijo M. Noveal, no es únicamente el peligro actual, sino el que puede ocurrir. Estoy persuadido de que esos tunantes van a avisar a sus compatriotas de que hay aquí una embarcación encallada de la que pueden sacar un rico botín.

—Esos es de temer, dijo Jotha Maddub. Antes de poco es posible que veamos venir una cuadrilla de *royots* ó de *dacoits* que nos saquearán y nos asesinarán si pueden.

—Procurémos ante todo poner a flote el *bowliab*, dijo Valentín.

La empresa era tanto mas difícil cuanto que se carecía de bicheros y de perchas. Para cortar ramas

que pudieran servir, era preciso ir a tierra: ahora bien; con los cañaves que habitan en las orillas del Jamuna, la cosa ofrecía mil peligros. Sin decir nada, Jotha Maddub se despidió.

—Yo os acompañaré exclamaron a la vez sir Ricardo y Valentín.

—No, dijo M. Noveal, yo solo iré. Es preciso que Jotha Maddub se quede a bordo porque la salvación de todos nosotros depende de su vida. ¿Si le ocurre una desgracia, qué sería de nuestras vidas? En cuanto a vosotros, señores, añadió dirigiéndose a sus compatriotas, ni conocéis el país, ni el idioma, y si os encontráis a un indiano el salir del agua, seríais inmediatamente reconocidos, aunque no fuese mas que por el color de la piel.

Aunque los indios no son generalmente muy animosos en la oscuridad, el *khismutgar* y el *harkaru* de Jotha Maddub se ofrecieron a acompañar a M. Noveal. A excepción de un *beaver* de *bangys* y de dos *mussalchis*, en quienes no tenían perfecta confianza, hay que decir en elogio de la escolta de Jotha Maddub, que casi todos los indios mostraron mucho valor y decisión.

M. Noveal se puso un *revólver* entre los dientes, estrechó la mano a sus amigos y se dejó caer al agua por la proa del *bowliab*, seguido de los indios. Dos minutos después se oyó a los tres atravesar los cañaverales.

Un cuarto de hora trascurrió, cuando de repente un grito de terror y de dolor a la vez partió del bosque, no lejos del sitio en que había tomado tierra M. Noveal. El mismo grito se oyó otra vez, pero ya mas débil. Dos tiros sonaron. Después nada se oyó. Una angustia terrible oprimió el corazón de las personas que habían quedado a bordo del *bowliab*. Pasaron otros diez minutos, y al cabo de ellos se oyó rui-

do en los cañaverales de la orilla. A un débil rayo de la luna, se distinguía el surco baqueado que dejaban detras de sí dos cuerpos que nadaban hacia el *bowliab*. En vano buscaron al tercer nadador.

## XXXI.

Por último, un hombre apareció cerca de la embarcación, y mientras lo sabieron a bordo, se reconoció al *harkaru*.

—Y M. Noveal? exclamaron a una voz los europeos.

—Aquí me tenéis, respondió una voz. Echadme un cabo.

—Y el *Khismutgar*? preguntaron al *harkaru*, que acababa de echar sobre cubierta largos bambús y tres troncos de árboles que había cortado a raíz de tierra.

—Un tigre saltó sobre él y se lo llevó, respondió el indio estremeciéndose. Al grito que dió acudimos, Noveal saltó disparó al tigre; pero el *camador* de hombre desapareció entre el monte bajo.

Cuando tratamos de buscarlo, oímos el crujido de los huesos entre los dientes del tigre, nos dirigimos de aquel lado, pero el tigre de un salto atravesó un barranco cañoso, que nosotros no podíamos pasar, y después nada mas hemos visto ni oído.

Un silencio de muerte sucedió a este fúnebre relato.

Jotha Maddub, que quería mucho a su *Khismutgar*, que había sido el primer criado que se puso a su servicio siendo muy niño, se cubrió la cara con su chal como hacen los orientales, quienes consideran indigno de un hombre el derramar lágrimas. Mas las circunstancias eran demasiado apremiantes para entregarse largo tiempo al dolor. Apresúronse, pues, a arreglar perchas con los bambús, las ramas y los

troncos de árboles que habían traído M. Noveal y el *harkaru*. Por desgracia la estrechura de estos bicheros improvisados se hundía en el fango que era muy profundo, y no presentaba un punto de apoyo bastante sólido.

El *harkaru*, que nadaba admirablemente, se dejó caer de nuevo en el agua, y zambulló delante de la proa del *bowliab*, y volvió a aparecer al cabo de pocos segundos, repleto cinco ó seis veces la operación.

—Y bien? le preguntaron cuando subió a bordo.

—El *bowliab* no está tan encallado como creíamos, contestó; además está atravesado en el banco. Si pudiésemos con una percha aminorar un poco el fango que tiene por el costado derecho bajo la proa, me parece que podríamos conseguir ponerlo a flote.

Todos aprobaron la opinión del *harkaru*, y cuando valiéndose de perchas y de instrumentos de toda especie se desembarazó la proa del *bowliab* por estribor, es decir, por la derecha, se apoyaron todas las perchas a la vez sobre la lengüeta del banco de arena, que se encontraba a la izquierda, y al cabo de un cuarto de hora de esfuerzos desahogados la parte de tierra fangosa que estaba a la derecha, bajo la proa del *bowliab*, empezó a ceder. Un grito de alegría saludó a esta primera victoria.

Una vez en movimiento la proa de la embarcación, pronto destruyó el débil obstáculo que aun la retenía. Un instante después, el *bowliab* se colocaba paralelo a la corriente y se alejaba en seguida de la orilla. Como solo se podía navegar al remo, no para acelerar la marcha del buque, que la corriente hacia mas que suficiente, sino para detener y dirigirlo, se avanzaba lentamente y en medio de peligros que sin cesar se reproducían.

(Se continuará.)



tratado con los carlistas, al Sr. Escoda que ha firmado actas con los carlistas, y ese Escoda será una persona repulsiva en toda sociedad culta. Y mientras el Sr. Escoda se da tan poca prisa en deshacer ese nublo de acusaciones que se forma contra su cabeza, los carlistas no se descuidan y van suministrando mas datos y mas luz sobre esta escandalosa historia. Véase la siguiente carta que publica La Esperanza:

Dice el periódico carlista:

«Nuestro amigo el Sr. D. M. V. de G. nos remite la siguiente copia de la carta que ha dirigido a La Epoca, en contestación al comunicado del modesto Alonso de la Llave:

«Señor director de La Epoca:

«Muy señor mío y de toda mi consideración: En el número 7.081 de su apreciable periódico, inserta usted un comunicado que suscribe un tal Emilio Alonso, acerca de los tratos que mediaron entre los carlistas y el coronel Escoda, íntimo amigo del general Prim, y en dicho escrito, que ciertamente no merecería los honores de la refutación por la fama que lleva, á no versar sobre asuntos que han de pasar á la historia, descuellan un hecho que estoy en el caso de desmentir de una manera rotunda, categórica, y que no tiene ni tendrá jamás contestación.

«Este hecho, que sirve de base al cúmulo de falsedades del desdichado comunicante, se afirma á la faz del país, á la faz del mundo entero en los términos siguientes: «Es falso, falsísimo, que el digno general Prim, embozadamente aludido por La Esperanza, ni ningún amigo y confidente suyo, es decir, el coronel Escoda, á quien el periódico no quiere zaherir, se pusiese en relaciones con uno de los generales de Carlos VII.»

«Nada diré respecto del primer personaje, porque nada me consta y no quiero dar testimonio sino de lo que sepa á ciencia cierta, como testigo presencial, y pueda probar con documentos auténticos; pero en lo que atañe á su amigo y confidente el coronel Escoda, debo asegurar, como hombre de honor y como caballero, dispuesto ahora y siempre á mantener mi dicho, que es cierto, clarísimo, que estaba en relaciones con uno de los agentes de Carlos VII para llevar á cabo el pronunciamiento de las tropas de Vera, y que para ello recibió dinero anticipado, siendo yo mismo quien se lo entregó en su casa de Pamplona, exigiéndole recibo, que estoy dispuesto á presentar, ora sea á los tribunales, ora á las Cortes, ora á un tribunal de honor que se nombre para el caso, y en que intervengan igual número de personas de la situación que de carlistas.

«Los hechos pasaron de esta manera:

«El coronel Escoda conió en Sara (Francia) el día 7 de Agosto con un general carlista y algunos otros individuos de este partido, y trató de la manera de llevar á cabo su pronunciamiento, dijo dicho coronel necesitaba unos cuatro mil reales para poder mandar propios al general carlista. Este, creyendo mezquina dicha cantidad, determinó remitirle cuatrocientos duros, escogiéndome á mí para hacerle la entrega.

«En efecto; el día 9 de Agosto salí yo de Francia, donde estaba emigrado, para Pamplona; y el día 10 á las nueve de la mañana me recibí el coronel Escoda en su casa, Estafeta, 61, y aceptó dicha cantidad, habiéndome del buen estado en que tenía el negocio, y encargándome que se lo manifestara así al general carlista, con algunas otras advertencias, como por ejemplo, la de que nada hablaban los carlistas del asunto en las cartas que dirigían á España, pues á él le constaba que se abrían en la frontera.

«Exigí, como llevo dicho, recibo, y manifestó alguna repugnancia en darme; pero como yo iba dispuesto á todo, insistí, y no tuvo mas remedio que darme. Y me lo dio, señor director, escribiéndolo delante de mí de su puño y letra, y firmando delante de mí; de manera que en esto no cabe tergiversación, ni falsificación, ni engaño de ningún género.

«Por cierto, señor director, que en el acto entró un comandante de carabineros, cuyo nombre ignoro, y á cuyo testimonio de caballero apelo; y yo, viéndole cortado al coronel Escoda, le saqué del empucho diciéndole sencillamente y naturalmente estas palabras, que recuerdo perfectamente: «Con los ocho mil reales que acabo de entregar á V., pague V. el colegio de mi hermano cuando cumpla, y me manda V. las cuentas. Y así me despedí del coronel Escoda. El comandante de carabineros pudo oír estas palabras, pues precisamente para que él las oyera las dije yo.

«Conste, pues, que el Emilio Alonso pudo intervenir en estos tratos, no se lo niego; pero que no intervino solo: que pudo dar todos los nombres supuestos que le diese la gana; pero que al coronel Escoda, amigo y confidente del general Prim, á quien he tenido yo de carne y hueso delante de mí, y delante de un caballero oficial de carabineros, á ese no me lo he supuesto, á ese no me lo he inventado, como tampoco se lo he inventado ni supuesto al general carlista ni á dos diputados navarros.

«La intervención de Alonso me consta también; en primer lugar, por testimonio del Sr. Escoda, y en segundo, por haberle yo visto con mis propios ojos. En efecto, entre las varias cosas que me advirtió el Sr. Escoda el día 10 de Agosto, hubo una harta singular en aquellas circunstancias. Acababa, como he dicho, de recibir 8.000 rs. á seis doble cantidad de la que él había pedido para propios, cuando me dijo que buscara una persona de su confianza en Pamplona, para estar, por medio de ella, en comunicación con nosotros: pues mi secretario (repito sus palabras) es muy conocido en la frontera por las muchas veces que ha entrado y salido, y puede comprometer la causa.

«El secretario, no hay que decirlo, es el desdichado Alonso; el mismo que, hallándose en Sara por orden de Escoda cuando trataba de que entrásemos en España, se llevó un caballo de los nuestros y algunos cuartos, pues dijo que por casualidad se hallaba sin un cuarto.

«El patriotismo, el heroísmo de que blasona, le han impedido sin duda devolvernos el caballo y el dinero. Por esta razón, y por otras que yo me sé y que están muy en armonía con la exhibición que este nuevo personaje político de la situación acaba de hacer de su honrosa figura, me deshecho de contestar á las absurdas falsedades de que está cuajado su escrito. Basta de hecho en descender desde mi altura de caballero hasta la refutación del hecho principal, que vanamente se quiere sostener en esa infeliz apología de eso que se llama ardor de guerra.

«Las cosas no quedarán así: el honor del Gobierno está interesado en que se pongan en claro, y cuando de esto se trate no dude V. de que sabrá dar testimonio sobre el particular su afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.—M. V. de G.

Bayona 14 de Octubre de 1870.

Ayer se recibieron en Madrid los siguientes despachos telegráficos del extranjero:

Tabla del Congreso.

Bruselas 19, 2 y 40 tarde: Madrid 21, 5 y 35 mañana.—El ministro plenipotenciario de España al ministro de Estado.—M. d'Id.

Se acabó de recibir los siguientes telegramas de Berlín:

Berlín 18.—Las últimas noticias del cuartel general alemán, que el 14 de Octubre á las cinco de la mañana, el general Boyer acompañado de un oficial

prusiano desde Metz ha llegado á Versalles. Se hospedó calle Mombarran, y á las once ha tenido una conferencia con el conde de Bismark, este volvió al instante cerca del rey.

San Petersburgo 18.—El Diario de San Petersburgo anuncia que el Sr. Burnside ha comunicado á Mr. Jules Favre las condiciones alemanas para un armisticio. Mr. Burnside las ha encontrado aceptables; sin embargo, han sido rechazadas; se ignora el motivo de la negativa.—Asquerino.

(Embozada de la Confederación de la Alemania del Norte.) Berlín 19 (una y 33 tarde).—Oficial.—Versalles 17.—El general Saufft orrojó á 3.000 guardias móviles de Bretonel.

En la salida de París del 14 fueron rechazados muchos batallones franceses por las avanzadas y algunas piezas del 12.º cuerpo.

El enemigo, que trabajaba el 12 en nuevos atrinchamientos cerca de Villejui, fué rechazado por nuestra artillería de sitio y rechazado, sin pérdida alguna por nuestra parte.

Versalles 18.—Sin novedad delante de París. El general Werder anuncia que el enemigo huyó á Belfort tan luego como se presentó, y desde este punto por camino de hierro á Dijon.

El camino de hierro de Belfort se halla cortado por nosotros.

Los habitantes de Terroviene se muestran muy conciliadores.

Quinientos guardias móviles capturados lograron escaparse cerca de Chateau Chorry el día 16, durante un ataque de los franco-tiradores.—Ministerio de Negocios extranjeros.

(De la Agencia Fabra.)

Tours 21.—Un decreto del gobierno de Tours hace constar que el día 18, la ciudad de Chateaudun resistió heroicamente á un cuerpo prusiano considerable que ocupó la población después de haberla bombardeado y reducido á cenizas.

Hace el elogio de la energía y del patriotismo de la guardia nacional y de los intrépidos franco-tiradores de París.

Declara que Chateaudun ha merecido bien de la patria y abre un crédito de cien mil francos para reparar sus pérdidas.

El Sr. Thiers ha llegado á Tours esta noche. Tours 21 (á las 4 y 30 de la tarde).—Las últimas noticias oficiales de París son del 18.

Según ellas, continuaba reinando la inquebrantable resolución de defenderse hasta el último extremo.

Las obras de fortificación de la capital estaban terminadas en todas partes.

Los franceses han reconquistado las posesiones de Vitry, Villejui, Anceul, Cochen, Issy, Suresnes, Puteaux, Courbevoie, Asnières, Villetaneuse, una parte de Pierrefite, Stains, La Courneuve, Pontoise, parte del bosque de Nogent sobre el Marne, poseyendo también la cabeza del puente de Joinville y la isla de Gennevilliers.

Los fuertes están artillados con 2.140 piezas servidas por 13.000 hombres.

La provision de pólvora pasa de 3 millones de kilogramos; por cada pieza de artillería hay de 400 á 500 tiros.

Continúa activamente la fabricación de cañones rayados, ametralladoras, chassapots, cartuchos, y en fin, de todo el material de guerra necesario.

Estas son en resumen las últimas noticias oficiales de París.

Los prusianos siguen ocupando Orleans.

El ejército francés está recibiendo grandes refuerzos. El espíritu y disciplina de las tropas son excelentes.

En la parte oriental el enemigo ha ocupado Lure, Vesoud, y una parte del departamento del Alto Saona.

Los prusianos han pasado el Sena por Macines. Supónese que han tomado la dirección de Magry.

Tours 21 (á las 4 y 50 de la tarde).—El Sr. Keratry ha regresado de Madrid.

Según una relación prusiana sus vanguardias fueron inquietadas delante de París en la noche del 19 por el cañoneo de los sitiados y por algunos movimientos de avance de la infantería.

Los prusianos confiesan que los franceses volvieron á tomar á Stenay.

Bruselas 21.—Corre el rumor de que los prusianos minan la montaña de Quelin y de que Bazaine hace una contra-mina.

Según las informaciones oficiales de Metz, las líneas prusianas comienzan á ceder.

La guarnición de Thionville hizo una nueva salida afortunada.

Roma 21.—El Papa ha suspendido el Concilio á consecuencia, dice, de una invasión sacrilega; la cual podría coartar la libertad del Pontífice y de los obispos. Esto, no obstante, se establece el jubileo con motivo del Concilio.

Un periódico de Huesca publica la siguiente circular del Sr. Moncasi á los electores de aquella circunscripción.

El Sr. Moncasi es subsecretario del ministerio de Gracia y Justicia, cuya circunscripción no dejará de ser tenida en cuenta por los electores para complacerle en lo que desea, si quiera sea en gracia á lo que dicho señor puede hacer en obsequio de los mismos electores, por aquello de «hoy por tí y mañana por mí; por supuesto que en esto no hay nada de influencia moral, todo es por pura amistad y... patriotismo».

«Sr. D...»

Madrid 14 de Octubre de 1870.

Muy señor mío y estimado amigo: Habiendo fallecido D. Eusebio Gimeno, la provincia está convocada para la elección de otro diputado á Cortes que le sustituya.

Interesado yo en que la elección recaiga en la persona mas conveniente á los intereses generales del país ruego á Vd. que no comprometa su voto é influencia hasta tanto que vistos quienes son los candidatos que se presentan podamos fijarnos en el que, á nuestro juicio, reuna mas conocimientos aquella circunscripción.

De Vd. con la consideración mas distinguida afectuoso amigo atento y seguro servidor Q. B. S. M.—Manuel L. Moncasi.

Tenemos el sentimiento de anunciar á nuestros lectores que el Sr. D. Francisco de Vergara y Mayans ha fallecido en esta corte el 20 del corriente víctima de una rápida y violenta enfermedad.

Excelente amigo, tierno padre y cariñoso esposo, su pérdida deja un vacío imposible de llenar en el seno de su apreciable familia, á quien acompañamos de todas veras en el justo dolor de que se halla poseída.

La Iberia ha dado una prueba de buen gusto no adhiriéndose á la protesta formulada por la prensa madrileña contra los desmanes de la partida de la Porra.

Lo comprendemos.

#### RECTIFICACIONES.

En las dos ó tres copias por que ha pasado el original del opúsculo político El derecho antiguo y el derecho moderno en la presente crisis europea, publicado recientemente en nuestro periódico, se han cometido errores, de que el autor nos avisa, remitiéndonos la siguiente nota de rectificaciones:

En el fragmento señalado con el núm. I, párr. 9.º, donde dice bándalos, debe decir bárbaros: en el siguiente párrafo donde dice «de Witiza y de Genserico» debe leerse «de Genserico y de Witiza»; y tambien están traspuestas las palabras sarracenos y lombardos.

En el fragmento IV, al párrafo 12, dicese defender, y debiera decirse difundir.

En el fragmento VII, párrafo 4.º, falta la frase por su exclusiva calidad de hombre, después de la que aparece escrita: «La obediencia al hombre».

En el fragmento IX, párrafo 2.º, entre las palabras casi y trágico, falta el adverbio siempre.

En el último párrafo y última línea, del fragmento número XIII dice, disiente por dispendiente.

En el fragmento XIV, párrafo 25, se lee tropezado, y debe decir trazado.

En el antepenúltimo párrafo, del mismo fragmento XIV, donde dice funesta, debe leerse puesta.

El Diario de Barcelona inserta en su número del 19 una interesante carta de su corresponsal en Madrid, en la que se hacen justas apreciaciones acerca de la crisis que viene minando hace tiempo la existencia del ministerio y el probable resultado que tendrá su resolución al abrirse las sesiones de Cortes.

Hé aquí la carta: «Continúan los trabajos del general Prim para vencer las repugnancias que oponen algunos de sus amigos á votar las atribuciones al regente, que si he de creer lo que oigo á personas autorizadas, se quieren esta vez de veras y hasta con ansia.

Ya no es un misterio para nadie que el Sr. Martos está convencido, y que además trabaja por atraerse á la mayor parte de los individuos que componen el grupo democrático, en lo cual, de paso sea dicho, no necesita emplear grandes esfuerzos, por la sencilla razón de que huérfana esta fracción de todo principio y de todo ideal, lo mismo le importa conferir las facultades al duque de la Torre, que borrar con la mayor tranquilidad el art. 33.

Solo como un escallón serio ha tropezado hasta ahora el Sr. Martos, que dudo mucho logre superar, y este escallón es la tenacidad del Sr. Rodríguez (D. Gabriel) que todavía ayer en una conferencia que tuvo con el general Prim, manifestó su resolución de no votar las atribuciones, ni de entrar en el ministerio de conciliación que se proyecta.

Como quiera que sea, y estando en unos tiempos en que los espíritus fuertes brillan por su ausencia, puedo asegurarle, que si el general Prim lo quiere de veras y lo quiere con formalidad, habrá atribuciones, no obstante las resistencias que puedan oponer algunas individualidades del partido monárquico; digo que si lo quiere con formalidad, porque demasiado sabe el general Prim, que no se puede llegar á las facultades, si antes no se dan garantías á la unión liberal para las futuras generales elecciones, y estas garantías no se tienen como eficaces, si á este partido no se le concede la bastante influencia en el nuevo gobierno que se está incubando.

Vá á surgir una grave dificultad para que esta combinación pueda tener lugar, y aun para que llegue á cuajar el pensamiento de las atribuciones; y esta dificultad me hace de nuevo vacilar sobre si en efecto se desean ó no se desean las espresadas facultades. Me explicaré. Los actuales ministros tienen acordado redactar una especie de memorandum en que espongan su política y su conducta en el interregno parlamentario, y con este documento, que recuerda los antiguos mensajes de la Corona, presentarse en Noviembre ante las Cortes Constituyentes.

Ahora bien; como este mensaje se ha de discutir con preferencia á la ley de facultades, y á todos los demás asuntos que pueden ser objeto de las deliberaciones de la Cámara, y como estos debates habrán de provocar por precisión reanimaciones entre los diferentes grupos que forman la Asamblea y de estos contra el gobierno, de ahí que yo sospecho que si terminar estos debates no quedarían las Cortes en situación ni de votar facultades, ni de formar misterios de conciliación, ni de hacer nada que tienda á concertar voluntades.

A juzgar por lo que dice un colega, los montpensieristas propondrán en la reunion que han de celebrar el día 24 los diputados de la unión liberal, que se presente á las Cortes en las primeras inmediatas sesiones, una proposición declarando indisolubles las Constituyentes interin no se vote una solución definitiva sobre el jefe del Estado.

Confian los montpensieristas que esa proposición obtendrá los votos de los republicanos, que aspiran á modificar el art. 33 si prevalece en Francia la república, los votos de los esparteristas y los de los diputados de las demás fracciones que abrigan el temor de no ser elegidos para las futuras Cortes con la organización de distrito.

En París van á formarse diez batallones de mujeres bajo la pretenciosa denominación de Amazonas del Sena.

De aquí pudieran ir tambien algunas para formar el batallón décimo primero.

Dicen de Roma que el Papa piensa marcharse á Baviera, resolución muy recomendada por el padre general de la Compañía de Jesús. En caso de llevarla á efecto, no volvería á Roma hasta que fuese restituido en su soberanía por los gobiernos alemanes.

Hasta ahora Su Santidad rehusa salir de la condición de prisionero en que se ha constituido. Como su salud necesita imprescindiblemente el aire libre y el ejercicio cotidiano, ha ordenado que en el jardín del Vaticano se le construya una espaciosa calle arenada donde hacer el ejercicio que tan necesario le es.

Al mismo tiempo se ocupa de proveer los cargos que resultan vacantes, y al efecto ha nombrado ya á Clarelli sucesor del difunto Maltei; al cardenal Banebó, datario; al cardenal Capoliti, prefecto de propaganda; al cardenal Amat, vicedecano de Palestrina; obispo de Palestrina al cardenal Sereeni; y al cardenal Patrazzi lo ha promovido al puesto de decano.

Varios obreros de Valencia han dirigido al

gobernador de aquella provincia una instancia pidiéndole trabajo para poder atender al sostenimiento de sus familias. El Sr. Martínez Perez ha remitido al ayuntamiento dicha esposicion, recomendándola en lo que tenga de justo; pero protestando contra sus ideas socialistas. El municipio, á su vez, la ha pasado á la comision de Hacienda del mismo, para que informe.

¿Con que tendencias socialistas, eh, eh?

Dice El Departamento, periódico que se publica en San Fernando, que «la clase de tropa retirada de Guerra y Marina no percibe cantidad alguna desde Diciembre.» Es lamentable el olvido en que se tiene á esta desgraciada clase, cuyos haberes son bien reducidos. Todas las clases pasivas tienen percibidos los haberes de Enero y Febrero. ¿Por qué esta desigualdad con los individuos de una misma clase? ¿Por qué la mas monstruosa aun que se trata al cielo, al cual se le deben ya quince ó diez y seis pagas?

Segun un colega:

«El ayuntamiento de esta capital, en la sesion del miércoles último, tomó un acuerdo de muchísima gravedad, respecto de un individuo de su seno, habiendo estado conformes y unánimes los 23 señores que concurrieron á la reunion en la conveniencia de la medida adoptada. La prudencia, que siempre nos acompaña, nos impide decir mas por hoy.»

Cuanto misterio va saliendo en esta época de moralidad y libertad.

Ayer ha debido ser un gran día de prosperidad para la nacion. No hubo Consejo de ministros.

Parece que la candidatura Aosta será combatida por la mayoría de la union liberal, por los republicanos, por los esparteristas, por los perlinos y por varios demócratas.

¿Votarán todos estos en contra? No lo sabemos. No es lo mismo combatir que votar y mucho mas si la eleccion llegará á ser dudosa.

De todos modos, y segun todas las noticias, á la candidatura Aosta le falta mucho que desarrollarse para salir del estado de incubación.

Como el general Prim hace á las mil maravillas el papel de comadron y el de sepulturero en lo que se refiere á régias candidaturas, no tienen, pues, que perder la esperanza ni los que quieren ni los que combaten al duque de Aosta. Por nuestra parte, creemos que dicha candidatura tiene, hoy por hoy, las mismas probabilidades de éxito que la de Pablo I.

¿Nos podrán decir los periódicos ministeriales (si es que los hay, á excepción de La Iberia) si es ó no cierto que el gobierno de Prusia ha pasado una enérgica nota al de la revolucion de Setiembre increpándole duramente haber faltado á la neutralidad, consintiendo la formacion de legiones que ayudan á la Francia? En caso afirmativo, ¿podrán decirnos nuestros colegas qué es lo que ha contestado el gobierno revolucionario sobre un cargo tan justo como merecido? Suponemos que el Sr. Sagasta y el Sr. Prim se habrán mostrado en esta ocasion á toda la altura de su diplomática altivez y de su setembrina bravura.

Segun indica un colega, el diputado catalan Sr. Balaguer conferenció ayer largamente con el señor ministro de la Gobernación, relativamente á los asuntos de Barcelona y á las circunstancias críticas y calamitosas por que está atravesando aquella hermosa ciudad. El Sr. Balaguer ha insistido porfiadamente cerca del ministro para que se declare libre el puerto de Barcelona, pues se seguan grandes é incalculables perjuicios á la industria y al comercio de aquella población, y ha pedido al mismo tiempo que se facilitasen recursos al ayuntamiento á fin de poder hacer frente á la miseria que amenaza á consecuencia de la paralización de trabajos y cierre de algunas fabricas. El ministro de la Gobernación no ha podido acceder á lo primero que le pedía el diputado catalan, pues habiendo consultado el caso con la junta superior consultiva de sanidad, esta ha sido de parecer que mientras dure la epidemia el puerto debe continuar cerrado. En cambio, el ministro ha manifestado que estaba dispuesto á auxiliar al ayuntamiento con cuanto de él dependa á fin de hacer frente á la miseria en estas circunstancias.

¿Y con qué va á hacer frente el Sr. Rivero á la miseria de Barcelona? ¿Con el Sr. Figuerola? Pues desde luego anunciamos que se aumenta la miseria.

Dice un colega que se calculan en 180 los votos de oposicion que tendría en la Cámara la candidatura del duque de Aosta.

Puen entonces se puede asegurar que el susodicho duque no asciende á rey, al menos de los españoles.

A pesar del bloqueo, la bolsa de París continúa sus operaciones. Hé aquí la cotización del día 11 de este mes: 3 por 100 francés, 53,70 (alza sobre el día 10, cincuenta céntimos); empréstito nuevo, 56; comptoir de descuentos, 530; crédito moviliario, 97,50; ferro-carriles franceses: Este, 410; Lyon, 835; Medioclia, 520; Norte, 970; Orleans, 750; 5 por 100 italiano, 50,75; obligaciones sobre la renta de tabacos de Italia, 400; ferro-carriles austríacos, 692,50.

Los cuatro palacios de Saint-Cloud, Sai nt-Germain, de Meudon y de Versailles, que tantas escenas han presenciado del fausto de la corte francesa, tienen actualmente un destino tan triste como imprevisto.

El de Versailles está convertido en un inmenso hospital. Sus dorados salones apenas pueden contener la multitud de camas ensangrentadas, donde se retuercen de dolor hombres mutilados por los horrores de la guerra.

El de Saint-Germain, residencia de los desterrados Stuardos y que se halla á medio construir y casi en ruinas, está tambien lleno de camas y protegido con la bandera de las ambulancias.

El de Meudon, la opulenta residencia del príncipe Napoleon, es menos venturoso. Los bosques que le rodean están ocupados por las vanguardias prusianas, y sus jardines destruidos con los trabajos de atrinchamientos que en ellos se han verificado. La casa está llena de soldados, y todo el mueblaje esparcido y en el mas perfecto des-

mantelamiento. El comedor, en donde tantos y tan brillantes banquetes han tenido lugar, se ha convertido en un vivac permanente.

Lo mismo acontece en Saint-Cloud, en donde día y noche solo se oye el ruido de las armas. Los exploradores van y vienen al palacio, y las balas dejan oír su silbido constantemente. El mirador de la emperatriz, los parterres en donde jugaba el príncipe imperial están ocupados por hombres que siempre están espuestos á ser heridos con los proyectiles que parten de la orilla opuesta del Sena.

A las denuncias de que en estos días han sido objeto varios periódicos, tenemos que añadir la de un artículo de La Nacion hecha por poder del señor ministro de la Gobernación, Sr. Rivero. Se conoce que la prensa madrileña ha entrado en un mal periodo.

Parece indudable que el personaje democrático convertido á la conciliación, es el mismísimo Sr. Martos. La candidatura italiana esplica, segun algunos, esta conversion prodigiosa.

El señor conde de Balmaseda ha dirigido á nuestro colega El Imparcial desde Santiago de Cuba, y con fecha de 24 de Setiembre, un comunicado en contestación al que publicó en El Frac-Bat de Bilbao el general D. Simon de la Torre:

«Si el señor general Latorre, dice, se encontrase en el lugar que yo ocupo, y yo en el que él tiene, puede estar seguro que por mi parte no hubiera dado jamás crédito á los cuentos que le han inspirado algunos adúladores ó otras personas que no conocen los sucesos que aquí tienen lugar. Pero si al señor general Latorre le conviene pase como una verdad para los que no ven, no oyen y están lejos, los diferentes hechos que consignas en su comunicado, yo, para evitar que mi nombre ande en polémicas periodísticas con mis compañeros de armas, á quienes respeto y quiero, desde ahora suscribo con gusto todo lo espuesto por dicho señor.

Desearé que esta prueba de mi deferencia hacia el respetable general Latorre, le sirva á él de regla para corresponder de igual modo al que con este motivo se ofrece de V. atento seguro servidor, Q. B. S. M.—El conde de Balmaseda.»

Al fin parece saberse con certeza que fué lo del ataud misterioso que se dijo había pasado por Reims. El Times da la siguiente explicación: «Nos anuncian de Reims la muerte del duque reinante de Nassau, á la edad de 53 años. Su muerte ha sido ocasionada por la bala estraviada de un francotirador que le hirió yendo en su carruaje, y mató á un ayudante á su lado.

No sobrevivió mas que veinte y cuatro horas á su herida. Era general de caballería prusiana y mandaba el quinto regimiento de lanceros de Westfalia.»

Dicese que el gobierno ha resuelto presentar á las Cortes, al abrirse la próxima legislatura, un Memorandum ó esposicion de su conducta durante el interregno parlamentario, cuyo documento deberá discutirse en las primeras sesiones, como el discurso de la corona en las legislaturas anteriores á la revolucion.

Aunque no es necesario ese documento parlamentario para que el país conozca, por desgracia, la conducta del gobierno revolucionario durante el interregno, antes del interregno y despues del interregno, si dura mucho la funcion, y la conducta que ha seguido y seguirá, mas que digna de un Memorandum lo es de un obituario (perdónenos lo castizo del latin), ese act serviría sin duda como punto de partida, tanto para promover la cuestion de crisis, como para echar á la arena la del candidato nuevamente en juego.

Como en nuestro primer artículo de fondo nos ocupamos estensamente de esa candidatura, de la cual nuestros lectores tienen ya conocimiento, omitimos aquí comentario alguno, limitándonos á confirmar nuestra opinion de que no cuajará.

Como quiera que sea, los debates á que dé lugar la discusion del Memorandum tendrán que ver y oír, ofreciendo un interés dramático que compensará con creces el quietismo y la atonia del largo interregno parlamentario.

Pocos días faltan, y nuestras predicciones se cumplen. Ya recordarán nuestros lectores que, desde que se habla de crisis y de candidaturas régias, hemos dicho que hasta despues de la apertura de las Cortes no se trataría seriamente de ninguna de las dos cosas: es decir, seriamente, en sentido relativo, hasta el punto en que pueda hacer seriamente las cosas la revolucion. Hoy lo repetimos, y los hechos no nos desmentirán de seguro.

#### REVISTA DE LA PRENSA.

Nuestro estimable colega de Cádiz El Comercio, que se distingue por la consecuencia y el talento con que defiende las buenas doctrinas del partido moderado, siendo hoy su decano en la prensa española, publica el siguiente artículo, con cuyo contenido estamos completamente conformes:

«No somos impacientes; ya que los males producidos por la revolucion no han de tener remedio en mucho tiempo, queremos que la revolucion viva todo lo que sea menester para que si hay todavía personas de buena fé que algo esperan de ella, acaben de perder sus ilusiones y comprendan de una vez y para siempre, cuánto valen las situaciones conservadoras que antes les aseguraban la paz, el orden y un bienestar positivo, y que dejaron caer, sin embargo, en gahadas por falsas y seductoras promesas, ó seducidas por las egoístas inspiraciones de una mal entendida indiferencia.

Si en España ha de haber un gobierno fuerte y respetado que ampare todos los intereses legítimos y reprima energicamente los abusos de la libertad y de los derechos individuales, es necesario que ese gobierno, sea el que fuere, tenga á su lado una opinion fuerte que le apoye, que le sostenga contra los ataques incesantes de los partidos revolucionarios, y desgraciadamente esa opinion no ha de formarse sino á fuerza de desengaños. Las lecciones de la historia no bastan: nos lo ha demostrado la experiencia; no hay mas leccion eficaz que la que se recibe en el terreno mismo de los hechos, sufriendo cada cual, en su persona, en su propiedad, en sus mas caros intereses, los rudos golpes de la revolucion.

Hallase esta ya tan desacreditada que el número de sus amigos es cada día mas exiguo. Las clases conservadoras la han vuelto decididamente la espalda y reniegan de todo lo existente, lo cual es un buen síntoma para el porvenir; pero no faltan aun conservadores de buena fé á quienes se oye decir: que toda-



Y la revolución podría entrar en mejor camino, en un camino aceptable para ellos y aceptable sobre todo para el país, si Prim y Figuerola dejasen de ser los árbitros de nuestros destinos, si el poder se pusiese en otras manos, en una palabra, si en lugar de mandar los progresistas y los cimbricos, mandasen los hombres de la unión liberal.

Pocos son los que abriguen estas ilusiones, pero aun así, conviene mucho que esos pocos las pierdan, aleccionados por la triste realidad de los hechos.

La cuestión es necesario decirlo muy alto, y repetirlo todos los días—no es de personas sino de principios. Los hombres mas eminentes se hacen pigneros con una mala política, con una política liberal y populachera.

No encontrará la unión liberal un hombre que valga lo que valia el general O'Donnell. Y sin embargo, el general O'Donnell, del bienio, el ministro compañero de Espartero, vistiendo el uniforme de comandante de la Milicia nacional y pronunciando discursos en las Cortes Constituyentes, era un hombre vulgar, adocenado, impotente para evitar los males que producía la revolución. No fue una gran figura el general O'Donnell sino cuando echó a rodar el edificio mismo que él había levantado, cuando disolvió las Constituyentes, y puso la autoridad real encima de aquel poder revolucionario, que se llamaba como se llama ahora soberanía nacional.

Y aquel mismo general O'Donnell, cómo pudo gobernar después de cinco años, y mantener al país en paz, y hacer la guerra de África, y realizar, a pesar de las grandes faltas que cometiera, importantes progresos en la política y en la administración? ¿Cómo resistiendo a los partidos revolucionarios, amparándose a principio de autoridad, no concediendo mas ni menos que lo que concedía la Constitución de 1845 y hasta negándose a reformar la ley de impuesto del Sr. Nocedal.

¿Que había de hacer O'Donnell, si fuera posible volverle a la vida; en una situación como la que han creado en España los revolucionarios de Setiembre? Venga quien venga al poder, llámese Prim o Ríos Rosas el jefe del gobierno, quien es capaz de poner orden y concierto en este país desventurado, con una Constitución como la de 1869, con la monarquía de moderación que ella establece, con los derechos legislativos, con los clubs y las asociaciones de todo género, con la mala llamada libertad de cultos y las impedidas que a su sombra se cometen, con la república francamente proclamada en la tribuna y en la prensa, con todo ese conjunto informe de ideas disolventes y de hechos anárquicos que autoriza y sanciona la legalidad existente?

No: el mal no está precisamente en los hombres; está ante todo y sobre todo en las cosas. Con la revolución de Setiembre, cualquiera gobierno, fuese quien lo forme, hará, un poco más, o un poco menos, lo mismo, exactamente lo mismo que hace el general Prim. Los que no lo crean así, que hagan la prueba si pueden. Dile llegarán en que abran los ojos y vean claro a fuerza de escarmentados, a fuerza de desengaños.

Nosotros nada tenemos que aprender en esta parte, pero concediendo como conocemos a la revolución, nunca hicimos pactos con ella; pero importa, como decimos, que acaben de perder sus ilusiones los que de la revolución esperan algo todavía, y no desamos, por tanto que acabe en infuisto relinido, sino cuando las clases conservadoras del país estén bien aleccionadas y comprendan perfectamente sus intereses y sus deberes.

La cuestión de candidatura al trono, echada a volar últimamente, inspira al periódico republicano *El Pueblo* el artículo que insertamos a continuación, en el cual se presenta con gran exactitud el espectáculo que ofrecen los hombres de la situación buscando su rey. En todo lo que se refiere al punto de vista republicano, bajo el que el colega considera el asunto, tiene razón que le sobra, y juzga con sumo acierto a los monárquicos a la revolución.

«Los rumores de conciliación han vuelto a renacer con el hallazgo de un candidato para el trono, desahucado hace mucho tiempo.

«Parece que agotada ya la lista de los príncipes en toda la redondez de la tierra, es fuerza volver al recinto de los muertos y elegir entre ellos el nuevo Lázaro del Evangelio revolucionario. No teniendo ninguno que no sea de derecho, están nuestros monárquicos dando apariencias de novedad a una antigua y apellidada obra inedita a la actual posesión de un prestidigitador silbado.

«Perdido ya el instinto de conservación y olvidando lo que cumple hacer a nuestra patria en vista de la grave situación de Europa, les parece indiferente la raza del candidato y están dispuestos a rendir adoración no mismo a un coronel de husares prusianos que a un conde de las plazas de Florencia.

«Y como es necesario que la sanción de una mayoría numerosa calga sobre la frente del ungido para consolidar los climas de otra dinastía, corren vientos conciliadores, desencadenados en secreto por el solo de la situación, y los fieros de ayer se amanazan, los autos humildes se irritan, los malvados discurren, los simples se congratulan, y todos ellos agrupados en torno de una entidad sin nombre todavía, le inventan uno y vuelven después de conocerlo a sus acostumbradas simpatías, a sus latentes odios, a sus mutuas recriminaciones, (caricatura de un pugilato de atletas pagados para entretenernos).

«De D. Fernando, al duque de Aosta, de Inglaterra a Prusia y del húsar de San Telmo a la calle de Carretas, nos llevan y nos vuelven con rapidez vertiginosa, sin mas tregua para nuestros ánimos que las horas de la noche, si por acaso no turba nuestro sueño algún bullicioso festín de los modernos Baltasars.

«Se dice que Prim ha soñado con un nombre y al momento el engrime que le asedia dice que tenemos rey, como si el sueño del general fuese el voto de la Cámara. Se sabe que Ruiz Zorrilla abandona las solides del Escorial por la animación de la plaza pública, y se apresuran a decir los candidos que el presidente de la Asamblea votará al duque de Aosta, como si quisiera ser ministro con un italiano, el que por otro italiano dejó de serlo. Ponen su mira en Italia y ensalzan a la raza latina, burlándose al mismo tiempo de la misión de Keratry. Reciben un telegrama prusiano y la raza sajona está destinada a salvarnos, aunque a renglón seguido se rian de la filosofía y de la ciencia.

«Les importa lo mismo un soldado que un literato a condición que no le conozcamos; votarán igual a un protestante que a un católico a condición que le rindamos culto y le quememos incienso; les es igual un inglés que un cosaco a condición que no entiendan nuestra lengua; le quieren tanto fastuoso y opulento como humilde y temperante a condición que nutra sus entusiasmos y sus esperanzas; igual le adoran ingenioso que imbécil, filósofo que hechizado, a condición que su cabeza brille con el resplandor de una corona: lo que importa no es que le odiamos, sino que nos quiera: lo que urge no es dar vida a nuestra nacionalidad, sino ingerir en ella la savia de otra raza: lo que nos corre prisa, no es saber que el nuevo rey barrerá la Constitución, sino que se cumpla su art. 33.

Ya sujetaremos al clero cuando venga el rey, ya esterminaremos el doctrinismo cuando venga el rey; ya mereceremos la consideración de Europa cuando venga el rey. Sin rey no se puede mejorar la instrucción pública, ni desarrollar la marina, ni abolir las quintas, ni cumplir las leyes, ni siquiera pagar a los maestros de escuela. Cuando venga el rey, entonces... entonces seremos dignos de la libertad; entonces el espíritu constitucional se hará paso por nuestras costumbres; entonces esas palabras *justicia, ley, derecho, democracia*, serán una verdad en el diccionario de la lengua y en la lengua de los gobernantes: solo con el rey es posible acabar con la inmoralidad y con los puntos negros.

Daos prisa en favor de nuestra felicidad: no llaméis a Prim, Presidente del Consejo, sino Diógenes; no llaméis a Ruiz Zorrilla, presidente de las Cortes, sino, *Nuestro Presidente*, no llaméis al ministerio, ministerio de la nación española, sino ministerio de las investigaciones dinásticas. Apresurados, trabajad todos, ministros, diputados, embajadores, recorred todos los círculos, escribid a todas las capitales, estudiad los almanaques de Gotha, abandonad vuestras obligaciones perentorias, intentad lo imposible, ¡y todo para qué? Para que después de enseñarnos, ¡oh manárguipos! vuestro rey, podamos decirnos que sois una raza de estériles ó de malvados.

## SECCION DE NOTICIAS.

Hé aquí el sumario de las materias y grabados que contiene el número 23 de *La Ilustración Española y Americana Museo Universal*.

Testo.—Crónica, por Julio Nombela.—Revista de teatros, por D. Manuel Canete.—El príncipe de Sajonia.—Verdun.—Los cañones cogidos en Sedan.—Trenes de heridos.—Tren de batir prusiano, en marcha hacia París.—La emperatriz de los franceses.—El príncipe imperial.—Almanzor en Santiago de Galicia, por D. Fernando Falsio.—El monasterio de Clonova, por D. Modesto Fernandez y Gonzalez.—El palacio de Wilhelmshöhe.—El túnel de Londres.—Puesto de frutas en Argel.—Album poético: El ciego de París, por D. Juan Eugenio Hartzenbusch.—La fe del amor (continuación), novela, por D. Manuel Fernandez y Gonzalez.—El loco cautivo Neptuno.

Grabados.—El príncipe real de Sajonia.—Fortaleza de Verdun.—Cañones cogidos en Sedan.—Salon-hospital para heridos graves.—Wagon de transporte de heridos (sección longitudinal).—Wagon de transporte de heridos (vista completa).—Eugenia de Montijo, ex-emperatriz de los franceses.—Palacio de Wilhelmshöhe en Cassel, residencia de Luis Napoleón.—Napoleón Eugenio, ex-príncipe imperial de los franceses.—Tren de batir, en marcha.—Túnel de Londres: sección longitudinal del fondo del Tamesis.—Entrada de los viajeros.—Puesto de frutas en Argel.—El globo cautivo Neptuno.

El banco de España publicó ayer en la Gaceta la nota de los billetes hipotecarios de la segunda serie, que fueron amortizados en el sorteo celebrado anteayer.

Ayer debieron quedar constituidas las mesas en las elecciones parciales de Valencia y Granada.

Por el ministerio de Marina se aprueba el reglamento para el órden interior y junta especial del cuerpo de artillería de la armada.

Ayer estaba citada la comisión de información sobre sociedades de crédito, con objeto de tratar de sus trabajos para darles actividad, a fin de tener preparado algún dictamen para cuando las Cortes reanuden sus tareas, pero solo han asistido los Sres. Rodríguez (D. Gabriel), Navarro y Rodrigo, Pico y Calderón Herce.

Ha sido nombrado vice-presidente de la junta provincial de estadística de Córdoba el Sr. D. Ramon Estrada.

Se espera en Córdoba para la inauguración de la universidad al Sr. Ruiz Zorrilla.

Ayer llegó a Madrid, llamado por el Sr. Serrano Bedoya, director general de la guardia civil, el señor Villacampa, jefe del tercio de dicha arma en Sevilla.

Por el almirantazgo se han dictado las siguientes disposiciones: Concediendo permuta solicitada por los tenientes de navío de primera clase, D. Buenaventura Pilon y D. Santiago Patero.

Promoviendo a primer médico al segundo D. Marcial Lopez.

Nombrando para la fragata *Numancia* al primer médico D. Ceferino Muñoz, en relevo de D. Rafael Grá, destinado al lazareto de Mahon, y para la *Villa de Madrid* al de igual clase D. Antonio Gimenez.

Ya está elevada a plenario la causa instruida por el juzgado del Congreso contra el joven José Escudera y Oliva, autor del asesinato de Baldomero Vallegas, perpetrado el 2 de junio último en el Parque de Madrid, de cuyo suceso dimos cuenta oportunamente a nuestros lectores. El acusador privado, D. Francisco García Cabreria, solicita en su informe que se imponga al procesado la pena de muerte, por estimar que concurrieron en el hecho diez circunstancias agravantes. La causa se encuentra en la actualidad en poder del promotor fiscal del juzgado.

Ayer y anteayer conferenció con el ministro de la Gobernación el Sr. Marchado, gobernador civil de Sevilla.

La oficina central de la secretaría de la dirección del Patrimonio que fué de la corona, se ha trasladado al local que ocupó en palacio la secretaría de la regencia.

Ayer tambien publicó la Gaceta los estatutos de la sociedad cooperativa Fomento de las Artes.

La dirección general de contribuciones anuncia por primera vez en la Gaceta la vacante del título de conde de Glimonde.

Ayer publica el periódico oficial los decretos que anunciamos ayer, nombrando caballero de la insignia orden del Toison de Oro al almirante D. Casimiro Vigodet y Garnica, y concediendo la gran cruz de la real orden de Isabel la Católica, libro de gastos, al brigadier honorario de la armada, D. Antonio Maimó y Fontanales.

Con motivo de la alarma que según decimos en otro lugar, cundió en Valencia por la salida de la guarnición de aquella ciudad para los pueblos cercanos, son varias las familias que han llegado a Madrid procedentes de la ciudad del Cid.

Ante un numeroso y escogido público, se puso anteayer por primera vez en escena en el coliseo de la calle de Jovellanos, la zarzuela en dos actos, por los Sres. Pacheco y Mondejar, traducida del francés con música de Flotow, titulada *Zilda*. Nutridos aplausos recibieron todos los actores que en su desempeño tomaron parte. La Srta. Bernal obtuvo en la romanza del primer acto una completa ovación; la señorita Velasco fué muy aplaudida y el Sr. Salas estuvo como siempre, sin dejar nada que desear en el desempeño de su papel, como los Sres. Landa, Loitia y Miró, que contribuyeron al buen éxito de la obra.

Las decoraciones son de un efecto sorprendente, y admirablemente pintadas por los señores Ferri y Busato, que fueron llamados a la escena.

En suma, *Zilda*, que ha sido presentada con gran lujo, obtuvo muy buen éxito; fueron aplaudidas casi todas las piezas de música, y está destinada a dar grandes entradas al teatro de la Zarzuela.

Tambien se puso en escena por primera vez la zarzuela en un acto, letra de D. Mariano Pina y Domínguez, música de D. Joaquín Miró, titulada *La vida en un tris*. El público aplaudió y celebró los buenos chistes del libro y varias piezas de música que tiene este divertido juguete cómico.

La dirección general de los registros civil y de la propiedad y del notariado, anuncia en la Gaceta de ayer las vacantes de registradores de la propiedad de Segovia, Denia y Pontevedra.

Ayer salió para Galicia el Sr. Sanchez Bregas, subsecretario del ministerio de la Guerra, durante su ausencia quedará encargado de la subsecretaría el brigadier Sr. Llavenera.

Ha sido agraciado con la encomienda de número de Isabel la Católica, libro de gastos, D. Manuel Catalina y D. José Valero.

El trabajador a quien inflirió graves heridas en la calle de la Libertad el toro que se escapó del encierro, se halla fuera de peligro y adelantando en su curación.

Por el ayuntamiento de esta capital se ha dirigido una circular a los revisores de carnes y veterinarios de los distritos municipales, para que tomen las medidas que juzgen convenientes, a fin de evitar en lo posible el desarrollo de una enfermedad que se ha observado entre las aves, y especialmente entre las gallinas, con el nombre de *hepatitis aguda*, enfermedad que daña parte de las entrañas y puede causar algun daño en la salud pública.

En Barcelona hubo anteayer 54 invasiones de la fiebre, 5 en el hospital y 3 en la ciudad de Provencals. En la ciudad hubo 14 muertos, 5 en el hospital y uno en San Martín. De enfermedades comunes 14. Helección 21.

En Alicante 17 invasiones caracterizadas y 6 sospechosas, y murieron 5 en la población y 2 en el hospital.

En Valencia 2 invasiones y una defunción.

El domingo de dos a cuatro de la tarde se verificará en el circo de Madrid un concierto por la sociedad del Kursaal de San Sebastián, en que tomarán parte los artistas y se ejecutarán las piezas siguientes:

### Artistas.

M. Carl Beck, primer premio de piano del Conservatorio de París.—M. Dupuis, violin solo del concierto de los Campos Eliseos y del teatro italiano de París.—M. Alejandro de Czeké, ex-profesor del conservatorio de Pesti (violin y viola solo).—M. Boken, viola del teatro lirico de París.—M. Victor de Mirecki, primer premio del conservatorio y violoncello solo del teatro lirico de París.—M. Elena, contrabajo del concierto de los Campos Eliseos.—M. 3. Ulter, cornetín.

### PROGRAMA.

Primera parte. 1.ª Overture de la ópera Martha (orquesta). Flotow.—2.ª Trio en re menor, allegro agitato, Mendelssohn.—3.ª Recuerdo de Suiza, fantasía para violoncello solo. Ejecutada por M. Victor de Mirecki, Servais.—4.ª Amoretten Tanne, wals (orquesta), Gungl.

### Segunda parte.

1.ª Fantasia sobre el Freychutz (orquesta), Weber.—2.ª Grossmutterchen, Ländler, Ländler. Ejecutada por los Sres. Dupuis y Czeké.—3.ª Valse de Faust por Gounod; transcripción para piano, Liszt. Ejecutada por el Sr. Beck.—4.ª Le Roi des Aulnes (orquesta), Schubert.—5.ª Marcha de Tannhauser (orquesta), Wagner.

Nota. Los señores abonados a las funciones del teatro y a los de los conciertos de la sociedad de conciertos, tendrán reservadas sus localidades el sábado, hasta las cuatro de la tarde, en el kiosco de la plaza de Topete; advirtiéndole que se entregarán al primero que presente uno de dichos recibos de abono.

Se ha nombrado comandante de Isabel la Católica al alcalde de la aduana de Cádiz D. Esteban Aragón.

El coronel de infantería D. Juan Eloy ha obtenido cuatro meses de licencia para Madrid.

Según habíamos anunciado, en la mañana de ayer tuvo lugar la fiesta religiosa de la inauguración del mausoleo erigido en la iglesia de San Francisco el Grande a la memoria del ilustre capitán general de la armada, D. Federico Gravina, que murió a consecuencia de las heridas recibidas en el combate de Trafalgar, hoy hace años.

El mausoleo estaba colocado en la primera capilla del lado izquierdo, colgada de negro. Cuatro guardias marinas custodiaban los restos mortales.

A las once empezó la misa mayor, oficiando el señor obispo auxiliar de Madrid, pronunciándose después la oración fúnebre.

En el centro de la iglesia estaba colocado un túmulo, en el que se veía la espada, el sombrero, el bastón y la banda de Carlos III, en la que se distinguía el grujero que produjo la bala que hirió al ilustre Gravina.

Presidió el acto S. A. el regente del reino, las Cortes, representadas por su presidente el Sr. Ruiz Zorrilla, y los Sres. Madoz, Romero Ortiz, Silveira y otros.

Además asistieron el presidente del Consejo de ministros y los ministros de Estado, Marina, Fomento y Hacienda; los embajadores de Inglaterra, Rusia, los Estados Unidos y gran número de personas del cuerpo diplomático, la diputación provincial, el ayuntamiento, comisiones de la orden de San Juan, de los voluntarios de la Libertad y de varias corporaciones, el almirantazgo y otras personas.

La música de la misa era del señor D. Santos Rosado, que dirigió la orquesta, composición que se estrenó en la función del aniversario de Mendez Nuñez.

La cotización el 18 en la Bolsa de Londres, fué la siguiente:

Fondos ingleses a 92 1/2.

Exterior español del 67 a 29 1/4.  
Idem del 69 a 29.

A las ocho de la mañana de anteayer, al ser conducidos por la guardia civil los criminales Juan Sarmiento, Antonio Cuenca, Francisco Figueredo y Manuel Prieto, autores de varios secuestros, entre ellos el de D. Crispin Jimenez, les salieron al encuentro en las estacadas de los herederos de la duquesa de Castro Enriquez, término de Lucena, cinco hombres a caballo, quienes hicieron algunos disparos de trabuco contra la guardia civil, y habiéndose emprendido una sangrienta lucha entre ambos y otros, resultaron muertos los cuatro conocidos y en precipitada fuga los cinco desconocidos que venían en su auxilio.

## SECCION DE PROVINCIAS.

Tomamos de un diario (Sevilla):

«Teniendo la autoridad civil noticia de que en esta ciudad, calle de Mendoza Rios, que habita el señor Esquivel, dispuso que varios vigilantes disfrazados, se establecieran en aquella diariamente.

Efectivamente, así se venía haciendo y en la noche del lunes último, tres individuos del cuerpo de vigilancia pública se apostaron en la calle: tres, en una habitación baja de la referida casa y otros tres en otra habitación alta, mas, el jefe de órden público D. Leontro Lago a cuyas órdenes iba la fuerza.

A las seis y media ó siete de la noche se presentaron en la calle cinco individuos: dos de ellos se dirigieron resacalemente a la puerta de la casa é introduciendo una llave en la cerradura franquearon la puerta, atravesaron el zaguan y patio, subieron las escaleras y trataron de introducirse en una habitación cuya puerta se abrió é inmediatamente dando salida a los tres vigilantes que dieron el pátol a los ladrones i los cuales corrieron con un disparo de revolver que hirió a dos de aquellos.

Inmediatamente ganaron la escalera pero fueron detenidos por el Sr. Lago y los tres vigilantes que estaban ocultos en el piso bajo los cuales hicieron fuego sobre los dos ladrones uno de los cuales quedó muerto en el acto, y logrando fugar el otro. El señor Lago recibió un balazo en la palma de la mano derecha, pero sin que el daño causado haya sido de consideración.

Avistado el señor juez y escribano se empezó a formar el sumario y pocas horas después eran presos, por sospechas, de tener parte en el asunto un individuo conocido por *Gilfo* y otro por *Poceta* quienes estaban en un café cantante situado en la calle de Tarifa.

Así se nos ha referido el hecho del que se deduce al ser ciertos los anteriores datos, que sin embargo de estar seis vigilantes en el interior de la casa y tres fuera de ella, mas el jefe, total diez hombres armados y prevenidos, no pudieron prender a dos criminales, y que a la serenidad y valor del Sr. Lago se debe el que no tomara tambien las de villadiego el que después fué muerto por intentarlo.

Creemos inútil el decir que los que estaban en la calle tambien lograron fugarse.

El muerto era carretero y natural de Lora del Rio, según de público se dice.

Leemos en el *Diario de Córdoba* del jueves:

«Ayer cerca del medio día se hallaba en las Tendillas un gallego al que algunas libaciones de mas habian puesto en un estado mas que alegre. Como era natural, un municipal que pasaba trató de que se recogier; pero el gallego no solo no obedeció, sino que con una navaja que tenia en la mano hirió en una ingle al agente de la autoridad, y después con el mismo instrumento se hirió en el pecho. Se un parece uno y otro herido están graves. Esta clase de espectáculos en medio del día y en una de las calles mas céntricas y concurridas son verdaderamente fieros y conmovedores.

El martes fué conducido a la prevención civil de Cádiz un individuo, natural tambien de Galicia, que penetró en la alcaldía del barrio de las Escuelas, con objeto de libertar a dos detenidos que allí habia, y armó un escándalo con los municipales. En la prevención embistió al encargado y rompió una tinaja.

En la mañana del miércoles comenzó a circular la noticia de que las tropas de la guarnición marchaban de Valencia, y esto produjo alguna alarma, creyéndose que era peor de lo que representa en realidad el estado de la salud. Por la tarde confirmose el rumor viendo a los soldados ocupados en los preparativos de marcha, y conociendo la autoridad municipal la verdadera situación sanitaria, pasaron los señores alcaldes a suplicar al señor gobernador que interpusiera su influencia cerca de la autoridad militar para que se suspendiera una marcha que alarmaba al público y no parecía hacer necesaria todavía el estado de la salud.

Esta gestión del municipio no pudo producir el resultado apetecido, porque la autoridad militar tenía órdenes muy terminantes y repetidas del gobierno que no pudo desatender. Como se hizo en Barcelona, el general Prim ha querido que al primer caso de fiebre amarilla se pusiese en salvo la guarnición, acampándola fuera de la ciudad.

La órden estaba dada ayer tarde para marchar hoy a medio día. La infantería va a Chive; la artillería y la caballería a Buñol.

Ayer quedaron ya suprimidas la guardia del Principado, la de la Casa Loya, la de la Audiencia y no sabemos si algunas mas. Las de las puertas quedaron reducidas a muy poca fuerza.

Quedarán en Valencia un batallón del regimiento de Galicia y un escuadrón de Sagunto.

Las precauciones sanitarias que toman algunos pueblos para librarse del contagio de la fiebre amarilla, van ya pecando en historia. No hace muchos dias relatamos el hecho de haber sido fumigado un saco de cloruro de cal, en cierta estación telegráfica, y ahora hallamos en la Paz de Murcia el siguiente:

«En un pueblo de la provincia, no muy lejano de esta capital, ni de los mas pequeños, ha ocurrido un caso gracioso con motivo de las precauciones sanitarias. Llegó al mismo un arriero, y no encontrando a nadie en la entrada, siguió sin detenerse a su casa sin inconveniente alguno. Poco después, enterado el alcalde, se personó en el domicilio de aquel y le preguntó por donde habia entrado, lo que con facilidad satisfizo el interperado, respondiendo que por el camino, por el cual no habia encontrado ningún inconveniente. Pues a la cárcel por dos dias, fué la réplica del alcalde, no bastando apelarle las protestas de inocencia del arriero, pues mas se aferraba aquella ilustrada autoridad en castigo.

El lunes fué llevada al hospital una mujer de la huerta de Ruzafa, herida de un tiro en el estado derecho, tambien conduxeron a un muchacho a quien una mujer joven, por si este la habia ó no pisado, hirió con arma blanca en el hombro.

Al dar la anterior noticia el diario progresista *Los Dos Reinos* la comenta en los términos siguientes:

«Buena está entre no otros la moralidad; hasta el sexo débil blande ya el arma homicida; y eso no en los primeros meses de la revolución, sino cuando ésta ya constituido un gobierno que legalmente funciona y tiene ó debiera tener autoridad y medios suficientes para compeler a todos a la observancia de las leyes. ¡Buena está la moralidad!

La suscripción abierta en la redacción del *Diario de Zaragoza* para costear los gastos del rosario público el día de la Virgen del Pilar, de que oportunamente dimos cuenta a nuestros lectores, asciende a la suma de 8.130 rs. 50 céntos.

Dicen de Zaragoza que parece se ha concedido el derecho electoral a unos cuantos jóvenes de color subido, a pesar de no tener la edad suficiente para adquirirlo.

En la madrugada del sábado salió de Valladolid para Galicia el regimiento de Cuenca. Decíase en aquella capital que debía reemplazarlo el regimiento de Cantabria, de guarnición hoy en Madrid. Lo dudamos.

A mediados del próximo Noviembre podrán los buques, gracias a los trabajos de dragado del puerto de Tarragona, atracar en el anclaje bajo del muelle y con la mayor seguridad en toda la estension del mismo, a partir del punto llamado embarcadero.

Segun datos que tenemos por fidedignos, la salud pública en Tortosa es excelente; y cuanto se diga en contrario carece de fundamento. Ha habido exageración en lo que se ha dicho respecto a fumigaciones y cuarentena, pues las procedencias de Tarragona y otros puntos libres de epidemia no sufren detención alguna. Solamente a las personas que no pueden justificar su procedencia ó que llegan de puntos infestados, se les somete a fumigaciones y observación.

El 17 fueron conducidos al hospital de Arrepentidas de Barcelona, dos ó tres personas de Sarriá atacadas de fiebre amarilla. De Gracia tambien fueron conducidos al mismo punto uno ó dos enfermos del mismo mal. En vista de esto se trata de proponer que no se admitan en el hospital de Arrepentidas mas que los enfermos que correspondan ser atendidos por el municipio de Barcelona, y que los demás ayuntamientos cuiden a los enfermos de sus respectivas demarcaciones y atiendan a su socorro. Como comprenderán nuestros lectores, la existencia de atacados indica que el mal se extiende a las poblaciones comarcanas, si bien es de creer que impedirán su desarrollo.

Dicen de Valencia que en virtud de las diligencias practicadas por el señor baile general del patrimonio de la corona, el regente del reino ha resuelto que desde luego se entregue a esta bailía el archivo de su propiedad, que por acuerdo de la junta revolucionaria fué incorporado al particular de la provincia. Mucho nos alegramos, además, de esta medida, por cuanto allana las dificultades que se ofrecían para la marcha expedita de los negocios, en los que, no solo el Estado, sino los particulares, están interesados en ello.

El director del asilo de beneficencia de Valencia ha dispuesto que temporalmente marchen a sus casas los asilados que proceden de fuera de la capital, habiendo ya salido unos doscientos niños de ambos sexos.

La comandancia de la guardia civil de Valencia ha pedido la formación de causa al diario *Los Dos Reinos*, por un sueto que se ha considerado ofensivo para aquel benemérito cuerpo.

Ha sido destinado al correccional de Valladolid el teniente coronel Lasarte, comprometido en la última sublevación carlista de Vizcaya, y condenado a doce años y un día de reclusión temporal por el consejo de guerra.

El obispo de Cádiz se ha trasladado a Puerto-Real, donde se propone, por motivos de salud, pasar el otoño.

Un telegrama expedido por el gobernador de Cádiz al de Málaga manifiesta que es falso cuanto se ha dicho sobre la aparición de la fiebre amarilla en San Roque y Algeciras.

En Sevilla ha causado un profundo disgusto el hecho siguiente:

La comisión principal de ventas de propiedades y derechos del Estado ha tenido la pretensión de que el ayuntamiento de aquella capital en el término de tres dias nombrase perito que en unión con el nombrado por la administración económica de la provincia produjese al aprecio en renta y venta del terreno de propios que la comisión llama *Campos de Tablada*. El síndico y el municipio han protestado enérgicamente contra esta medida, fundandola en que según la ley de 1.º de Mayo de 1855 la dehesa de Tablada pertenece a la condición de las reservas del municipio, en calidad de finca destinada al servicio público, como necesaria al pasto de las reses traidas para el abasto del vecindario y abrevadero de los ganados que acuden a la feria. La cita del art. 104 de la real instrucción de 31 de Mayo de 1855 en que pretende apoyar la comisión de ventas el nombramiento de perito y las resultas consiguientes, dice relación con los bienes que procedan de los ramos de beneficencia ó de instrucción pública, sin referirse por tanto a bienes de propios, vendidos ya, y respetados hasta hoy los reservables por conceptos de necesidad y utilidad de los vecinos en cada pueblo. Sin perjuicio de la contestación y de la protesta de la sindicatura y del municipio, el ayuntamiento tiene acordada una vehemente reclamación al gobierno en este delicado asunto, que mas parece una tentativa de sondear las disposiciones del concejo y del público de Sevilla en cuanto a los llamados *Campos de Tablada*, que no un empeño de llevar a cabo el despojo, privando a Sevilla de su dehesa, y por tanto, de las ventajas de su abastecimiento de carnes y descanso de ganados en su feria.

Escríben de Málaga:

En la noche del 15 del actual según se nos dice, tuvo lugar un gran escándalo en la calle de Carrión: pasaba por ella un hombre completamente ebrio y sin que nadie le provocara dirigió los mas groseros insultos a unas señoras que habia en un balcón y trató de abrir la puerta de la calle forzando la cerradura con un cuchillo, amenazando gravemente a las espasadas señoras. Una de estas pidió auxilio al alcalde de barrio de aquel distrito y según se nos asegura, le fué negado, por lo que se llamó a unos agentes de órden público, los cuales acudieron al sitio de la ocurrencia y deteniendo al borracho lo condujeron a la cárcel.

En Valencia con motivo de haberse reproducido



algunos casos sospechosos, la junta provincial de sanidad ha vuelto a reunirse diariamente habiéndose ocupado preferentemente en acordar lo que debe hacerse con los habitantes de las casas en que ocurran defunciones por la fiebre amarilla. Como el asunto es de suyo bastante arduo, nada se ha resuelto en definitivo todavía.

El miércoles debió empezarse la construcción de barracones para albergar a los habitantes de algunas casas del barrio de Pescadores, que es el punto en que parece residir el foco epidémico.

Ha sido capturado por la guardia civil del puesto de San Roque, el famoso ladrón Corbacho, terror de los vecinos del Campo de Gibraltar.

La prensa de Córdoba llama la atención de las autoridades sobre la importante cuestión de aguas que dice ya tomando cada día proporciones mas alarmantes y que puede traer fatales consecuencias.

Han sido presos en Córdoba Pilar Rodríguez y Juan Arana, por sospechas de complicidad en uno de los secuestros que están llenando las páginas de nuestra historia en esta poco afortunada época.

La Guardia civil de Iznajar ha conseguido capturar a José Molina Medina, el cual estaba reclamado por el juez de Rute como autor de algunos robos en despojado.

El martes existían en Barcelona 144 atacados de fiebre amarilla y 221 de enfermedades comunes según los partes de los facultativos.

Leemos en *El Diario de Reus*: «Los casamientos civiles se han celebrado con alguna frecuencia en las últimas noches. Se hace muy notable, que durante este acto se ve a la puerta de la casa Ayuntamiento rodeada de tanta gente menuda que tanto a la entrada como a la salida de los conyugues, prorrumpen en gritos y silbidos como si presenciara una corrida de toros.

De Las Provincias del jueves, periódico valenciano, tomamos:

«A la hora en que escribimos estas líneas (las cinco de la tarde), solo tenemos noticia de una nueva defunción producida por la fiebre amarilla. Es la víctima una mujer, procedente de la calle de las Palmas (barrio de Pescadores), que había sido llevada al hospital general, y apareciendo anteayer sospechosa fue trasladada por la tarde al de San Pablo, donde murió ayer por la mañana.

En este hospital ingresaron tan solo ayer, hasta la hora a que llegaban nuestras noticias, un enfermo que se trasladó desde el hospital de observación de Jesús, otro individuo de la calle del Rey D. Pedro, y un joven cuya enfermedad no estaba aun bien caracterizada, procedente de un almacén de papeles de la calle de las Bajas.

Declárase que en aquel barrio existían algunos otros enfermos que eran socorridos en sus propias casas; pero no conocemos ni su índole ni su número. En los demás barrios de la ciudad no tenemos conocimiento de que se presentaran casos sospechosos, lo cual da la esperanza de que reducido el foco a un perímetro de corta extensión en el barrio de Pescadores, las energías medidas que las autoridades están en el caso de adoptar, podrán socorrerlo en breve plazo.

En los cuerpos de la guardia civil hubo ayer un caso que al pronto se juzgó sospechoso; pero trasladado el soldado de caballería del cuartel de San Francisco que dio lugar a estas sospechas al hospital de Monte-Olivete, la comisión facultativa que giró una visita a ese hospital, no calificó su enfermedad de fiebre amarilla.

De los cuatro enfermos de días anteriores que había en dicho hospital, tres resultaron verdaderamente atacados. El otro, que es el del regimiento de Galicia, que fue trasladado desde la plaza de toros, no presentaba síntomas icteróticos.

## SECCION EXTRANJERA.

Los despachos telegráficos recibidos hasta la hora en que escribimos esta revista, no confirman las noticias de paz que en estos últimos días han corrido con gran crédito en los círculos políticos, y mas principalmente en los burseales. Los telegramas fechados en Londres el 20 nada dicen de la paz que se suponía estipulada en los del 19, limitándose a confirmar la noticia, recibida también por otros conductos de la llegada y permanencia en el cuartel general del rey Guillermo, de un parlamentario enviado por el mariscal Bazaine, con objeto de discutir las condiciones con que había de efectuarse la rendición de Metz. Sabese que este parlamentario es el general Boyer, pero no se tiene noticia del resultado de su misión.

También el general americano Burnside, cuyos frecuentes viajes entre París y Versalles escitaban con razón la curiosidad pública, ha sido poco afortunado en sus gestiones, puesto que el gobierno de la defensa nacional no ha creído poder aceptar las condiciones que para un armisticio presentaban los alemanes y que habían parecido aceptables al cándido anglo-americano. El lenguaje de los periódicos franceses que recibimos ayer es también mas belicoso y revela menos desaliento que el que empleaban estos últimos días, y el mismo Julio Favre, en su contestación a la nota de M. de Bismark sobre la entrevista de Ferrières, se muestra decidido a sufrir todo antes que consentir en una paz humillante.

Insistimos por lo tanto en acoger con desconfianza los rumores relativos a esta, que con estraña regularidad nos transmiten los telegramas de Londres como si de allí partiese el impulso que dirigen en uno u otro sentido las especulaciones de bolsa. Es indudable que la paz está hoy mas próxima que antes de las derrotas no interrumpidas de los franceses, pero esto no quiere decir que sea inmediata su celebración, y por nuestra parte creemos que antes de llegar a tan deseado suceso ha de empezar formalmente el sitio de París y proseguirle con resultados favorables para los sitiadores: mientras esto no sucede, mientras el gobierno de la defensa nacional conserva alguna esperanza, siquiera sea remota, de rechazar a los invasores, y de consolidar la república, insistirá en sus pretensiones y no aceptará la paz en los términos en que hoy puede otorgársela el rey Guillermo.

Las noticias que *El Telégrafo Autógrafo* tenía el 18 no eran favorables a la paz, si hemos de juzgar por el siguiente párrafo que encabezaba su número de aquel día:

«Aunque es positivo que el general americano Burnside ha tenido diferentes entrevistas en estos últimos días con M. de Bismark y M. Julio Favre, no es, desgraciadamente, cierto que los preliminares de paz se hallen tan adelantados como han supuesto algunos periódicos. El general americano, que ha atravesado diferentes veces las líneas prusianas, no ha podido hasta ahora vencer las dificultades que le presentaban ambos beligerantes.»

Las noticias de París recibidas en Tours por el globo *Julio Favre*, expedido de aquella capital el 16, y que bajó junto a Valenciennes, son las siguientes:

«Bajo el punto de vista político, reina la mas completa calma en la capital. El acuerdo de todos se halla cimentado por la vida común en los baluartes. La resolución patriótica de todos es inquebrantable. Se confirma que los prusianos se ven obligados a atrincherarse en la línea de su artillería. La flutua está completamente barrida por los formidables cañones de los fuertes.

Los encargados de la puntería dan en el blanco a 6.000 metros. En el estado actual, el bombardeo de París es imposible. Las fortificaciones presentan a los sitiadores una línea inquebrantable. París fabrica fácilmente toda especie de armas.

Los viveres abundan, y el abastecimiento bastará para mucho tiempo.

Dícese que el 15 ha habido una batalla bajo los muros de París, en la que habrían perecido 3.000 prusianos.»

Los palacios de Saint-Cloud, Saint-Germain, de Meudon y de Versailles, que tantas escenas han presenciado del fausto de la corte francesa, viene actualmente un destino tan triste como imprevisto.

El de Versailles está convertido en un inmenso hospital. Sus dorados salones apenas pueden contener la multitud de camas ensangrentadas, donde se retuercen de dolor hombres mutilados por los horrores de la guerra.

El de Saint-Germain, residencia de los desterrados Stuardos, y que se halla a medio construir y casi en ruinas, está también lleno de camas y protegido con la bandera de las ambulancias.

El de Meudon, la opulenta residencia del príncipe Napoleón, es menos venturoso.

Los bosques que le rodean están ocupados por las vanguardias prusianas, y sus jardines destruidos con los trabajos de atrincheramiento en ellos se han verificado. La casa está llena de soldado, y todo el mobiliario esparcido y en el mas perfecto desordenamiento. El comedor, en donde tantos y tan brillantes banquetes han tenido lugar, se ha convertido en un vivac permanente.

Lo mismo acontece en Saint-Cloud, en donde día y noche solo se oye el ruido de las armas. Los exploradores van y vienen al palacio y las balas dejan oír su silbido constantemente. El mirador de la emperatriz, los parques en donde jugaba el príncipe imperial están ocupados por bombas que siempre están espuestas a ser heridos con los proyectiles que parten de la parte de allá del Sena.

Comisionado por la delegación de Tours, ha salido para Londres el abogado Laurier, con objeto de buscar fondos en aquella plaza.

Anuncia la *Gaceta*, que contra lo que se había anunciado, el general Aouabari no tomará el mando del ejército del Loire, al frente del cual queda el general Aurelles de Paladine.

A donde va el general Bourbaki es al Norte de Francia para proceder allí a una vigorosa organización militar.

Al fin parece saberse con certeza qué fué lo del ataud misterioso que se dijo haber pasado por Reims. *El Times* da la siguiente explicación:

Nos anuncian de Reims la muerte del duque reinante de Nassau a la edad de 53 años. Su muerte ha sido ocasionada por la bala estraviada de un franco-tirador que hirió yendo en su carruaje, y mató a un ayudante a su lado.

No sobrevivió mas que veinticuatro horas a su herida. Era general de caballería prusiana y mandaba el quinto regimiento de lanceros de Westfalia.

Saint-Cloud es una total ruina; las pinturas y las tapicerías han sido quemadas; el busto de Napoleón y algunos libros se han salvado.

La ambulancia anglo americana ha salido para Orleans, donde hay 3.000 heridos entre franceses y alemanes. El general Boyer, ayudante de Bazaine, llegó a Versalles procedente de Metz, y ha tenido dos entrevistas con el Sr. de Bismark. Se cree que para tratar de la rendición de aquella plaza.

Ha vuelto a Londres el coronel inglés Lingens, después de haber estado en Versalles y París, donde dejó 20.000 libras para los hospitales.

Los periódicos ingleses han publicado una carta del hermano de mariscal Bazaine, manifestando que este no olvidará nunca los deberes que le impone su título de mariscal de Francia.

En Tours se cuenta con que Rusia tome la iniciativa de las negociaciones de paz cerca del rey de Prusia y le obligue a modificar en algo el trazado de fronteras hecho por Mitke, según el cual quedaba dentro de Alemania Molsheim, Strasburgo, Falsburgo y Thionville. El general americano Burnside trabaja también activamente, yendo y volviendo del conde de Bismark a Julio Favre, pero hasta ahora no ha podido vencer las dificultades que le presentan ambos beligerantes.

Escriben de Besancon con fecha del 18:

«El general Cambrils no se replegó ante fuerzas superiores en número, y solo ha venido a nuestros baluartes para avizar sus tropas a la vida de los campamentos. No amenazando el enemigo todavía ni el paso de Belfort ni las gargantas del Doubs, que habilita estratégico ha creído que valía mas asegurarse de las posiciones de los alemanes y a la entrada de los caminos que conducen hacia el ejército de Lyon, que debilitarse en seguimiento de un ejército que quizás no existe mas que en el papel, o en estado de cuerpo de vanguardia.»

Según el *Constitutionnel*, las fuerzas que defendieron los arrabales de Orleans, especialmente el arrabal de Banier contra los prusianos, se batieron con tal encarnamiento, que quedaron casi todos sobre el campo antes que retroceder un paso. Tres mil quinientos hombres detuvieron el cuerpo de ejército prusiano durante diez horas, y solo a las siete de la noche pudo este pasar sobre un monte de cadáveres.

Entre otros cuerpos, había la legión extranjera y los zuyos ex-pontíficos. De la primera, que contaba 1.490 hombres, solo treinta y cuatro han llegado a Blois. Todos sus oficiales han quedado muertos, excepto un capitán y un teniente, y aun estos quedaron heridos. De los zuyos, que eran 300, solo han quedado diez y seis, y todos los que eran heridos se guían peleando mientras los quedaba un soplo de vida. Esta resistencia fué tan desesperada, que los prusianos, viendo la imposibilidad de avanzar, enviaron un cuerpo que flanqueó la ciudad y penetró por otro punto débilmente defendido. En el momento de entrar en la ciudad, caían en el arrabal Banier los últimos defensores de Orleans.

El martes fueron fusilados en Tours dos franceses, uno de ellos judío. Eran espías, convictos de cobrar 100 pesetas diarias de los prusianos.

Las noticias que el gobierno francés recibe de Argelia continúan siendo muy graves y alarmantes.

Según las últimas noticias, en Tolosa, Lyon y Marsella continúan los desórdenes y los procesos arbitrarios: es posible que, si esto sigue así, Gambetta vaya al Mediterráneo, y no será extraño que Thiers sea nombrado ministro de la Guerra.

Una carta de Epinal da cuenta del hecho siguiente.

Hallándose ausente la Guardia nacional, las mujeres de Rambervillers han rechazado a 70 hulanos que habían querido imponer contribuciones, anunciando, según su costumbre, que tras ellos venía un ejército de 20.000 hombres.

No sé quién es la Juana Hachete que ha dado la señal; la historia nos lo dirá un día. Lo cierto es que en menos de media hora, mas de 1.000 mujeres se lanzaron armadas de palos, de alambres, de horcones, de lo que pudieron hallar a mano. Los 70 hulanos juzgaron prudente volver grupas y desaparecer mas que de prisas.

Al mismo tiempo escriben de Cernay que en aquellas inmediaciones aparecieron 40 hulanos; pero atacados por los tiradores francos al mando de Keller, antiguo diputado por Belfort, perecieron todos, siendo cogidos sus caballos.

Ya se conocen los resultados de la misión que el Sr. Thiers llevó a varias cortes de Europa.

El habil diplomático solo ha conseguido del gabinete de Viena la promesa de que no se opondrá a la formación de una liga entre las potencias neutrales, con objeto de intervenir entre los beligerantes; en Rusia han sido mas explícitos, ofreciendo que en caso de que la liga llegue a formarse, el gobierno del emperador pasará una nota oficial a los beligerantes manifestando su intención y su deseo de que la paz se haga; en Inglaterra e Italia han sido mas fríos el recibimiento hecho a Thiers; sin embargo, no es aventurado asegurar que, si París es bombardeado, se hará una protesta seria, que remitirá la Rusia al rey Guillermo.

No cabe duda respecto a que 100.000 soldados de refresco marchan sobre París. Alemania parece una mina de hombres.

Este nuevo refuerzo y la concentración sobre París que se advierte en las tropas prusianas indican que es inminente el ataque decisivo de la gran ciudad, la cual, si pronto, muy pronto, no es socorrida por los departamentos, tendrá que rendirse ante el número de enemigos y la potencia de su material de guerra.

Nuestros lectores no habrán olvidado que cuando los dimos cuenta de la última proclama de Gambetta en que se anunciaba pomposamente el completo triunfo obtenido por la guardia de París, decíamos que era preciso rebajar mucho y aguardar los despachos prusianos para formar juicio exacto acerca del resultado de aquella operación. Llegó el telegrama de Versalles y redujo el hecho a proporciones insignificantes; véase ahora lo que la *France* del 43 dice respecto del mismo:

«Nuestras noticias de París alcanzan hasta la noche del 13 de Octubre.

Vemos por ellas que los resultados anunciados por M. Gambetta en su allocucion del viernes último son casi ciertas; solamente que no han sido debidas a una salida en masa como se había dicho, sino a una serie de esfuerzos de parte de la guarnición parisense, secundada por el fuego incansable de los fuertes. Ante uno y otro hecho, los sitiadores han modificado su plan de ataque y variado la línea de sus posiciones avanzadas; de manera que el radio de la zona libre alrededor de París, se ha ensanchado. Pero es menester no exagerar las cosas; si el círculo en el cual el enemigo ha encerrado la capital se ha ensanchado un poco, no ha sido roto en parte alguna, y la modificación verificada en el aspecto del sitio se refiere mas bien a la previsora estrategia del enemigo que a ningún r. vés formal que hayan sufrido sus fuerzas.

El mismo periódico da la plausible noticia de que el día 12 podían considerarse aseguradas la paz interior y la concordia en París, puesto que todos los periódicos, sin excepción, incluso el del Sr. Pyat, se declaraban por la adhesión sincera al gobierno de la defensa, a quien es necesario seguir y servir, dejando, según algunos de aquellos periódicos, la responsabilidad del fracaso, del cual ya no podría acusar a nadie. Mr. Favre había sido felicitado por el cuerpo diplomático presente en París, por la actitud firme del gobierno.

Aun cuando no se tiene noticia de que haya empezado aun el bombardeo de París, era timentoso como se desprende de las noticias de la hoja autógrafo de la *Agence Havas*, fecha del 11, en la cual se calculaba lo mas en ocho días el plazo para que los prusianos rompiesen el fuego contra la ciudad; añadiendo, que las piezas de gran calibre alemanas alcanzaban a mas de 9.000 metros, y que el enemigo podía enviar sus proyectiles a París desde los puntos que ocupaba, alcanzando por una parte hasta el palacio de la Industria, Cuerpo legislativo y Panteón; por otra, hasta la plaza de la Concordia, tribunal de Cuentas y Luxemburgo, y por otra, hasta el Arco de Triunfo y Batignolles.

Vemos también por los despachos de ayer que ha vuelto a aparecer en Tours el Sr. Gambetta, y que el objeto de su viaje improvisado había sido una visita a los Vosgos. Se esperaba asimismo en aquella ciudad al Sr. Thiers.

Valentin, el famoso prefecto de Strasburgo que tantos riesgos corrió para ir a posesionarse de su puesto, cayó prisionero de los alemanes en la capitalización de aquella plaza, y acaba de ser fusilado por el delito de haber intentado seducir a un carcelero induciéndole a dirigir una carta al mariscal Bazaine. Su muerte ha sido vivamente sentida.

El prefecto del departamento de las Bocas del Ródano ha dado un manifiesto achacando a manejos de los enemigos de la libertad los trastornos que se repiten en Marsella.

Según el *Telégrafo autógrafo*, se decía anteayer en Tours que el gabinete de Berlín ha remitido notas energías a los de Madrid y Florencia, protestando de la formación de legiones que ayudan a la Francia, y acusándolos duramente de haber faltado a la neutralidad.

A la verdad, el nuestro no ha faltado; pero ha permitido que se falte, tolerando los alistamientos para la legión republicana y permitiendo a los legionarios salir de España.

Se cree que el Parlamento británico acordará a la princesa Luisa, con motivo de su himenio, la misma cantidad de dote que votó para la princesa Elena, que fueron 30.000 libras esterlinas y 6.000 de renta.

Se cree que la ceremonia tendrá lugar en el castillo de Windsor, en los primeros días de Febrero próximo.

Una carta de Londres dice, no sabemos con qué

fundamento, que los mariscales Bazaine y Lebœuf se han batido en Metz.

El *Times* publica una carta de Roma, del marqués Patrizi, en que leemos lo siguiente:

«Como noble romano, es pido permiso para rectificar lo que se ha escrito en los periódicos ingleses, relativo a la conducta de los príncipes romanos en los últimos acontecimientos.

Se ha dicho que los príncipes Borghese, Massimo, Chigi y Montefeltro se han adherido al estado de cosas actual. No hay ningún príncipe que se llame Montefeltro; en cuanto al príncipe Borghese, yo aseguro que no ha hecho nada que se parezca a una adhesión, y que permanece fiel al Pontífice; tenía tres hijos voluntarios en el ejército del Papa.

Los príncipes Massimo y Chigi no han dado tampoco en manera alguna su adhesión al gobierno italiano. Los príncipes que voy a nombrar han permanecido también fieles a su rey: el Papa: Orsini, Rospi-ghosi, Massimo, Darsoli, Barberini, Aldobrandini, Salviati, Tortois, Grazioli, Mattel, Sarsina, Lancelotti, Altieri Viane, Campagnano, Faustino, Bandini (lord Kynard), Roccamora, Chigi, Altams (Duke of Gales), Salmona (Duke of Sora), Castelvoglio, Rospoli, duque Massimo, marqués Patrizi, Bourbonnillimonte, Antici, Cavaletti Teotoli, conde Macchi, Guiglinel, Capranica, Sacripanti, Ricci, Sacchetti, Malatesta, Vitelleschi, Lepri y otros muchos cuyos nombres no recuerdo.»

El marqués añade que la gran mayoría de los romanos no tomó parte en la votación del plebiscito; 20.000 forasteros fueron a Roma, además de las tropas, y votó todo el que quiso.

Las últimas noticias de Roma dan cuenta de haber empezado las reuniones preparatorias para la elección de diputados, y se cree que las opiniones templadas serán las que triunfen.

El rey Víctor Manuel ha recibido con gran solemnidad el acta del plebiscito romano. Acompañaban al rey de Italia en este acto, los príncipes, los presidentes de las Cámaras, los caballeros de la Anunziata y todos los altos dignatarios de la corte. La tropa y la milicia formaron en las calles, y la comisión fué conducida al palacio Pitti en ocho magníficos carruajes.

En Virginia ha habido una horrible inundación. Richmond está casi completamente bajo el agua. Un buque ancló en medio de la población y los tripulantes tenían que valerse de botes lo mismo que en alta mar. Fábricas, casas, puentes, animales y familias enteras, han sido arrastrados por la impetuosa y desbordada corriente. El cálculo de la pérdida de propiedades no podrá averiguarse por algunos días.

Las personas que han visitado al conde de Keraty dicen que la relación de su viaje confirma las noticias que se tenían acerca de él. Creyendo viento favorable en dirección a Tours, entre el prefecto con un ayudante y con M. Godard, hijo, en la fragil navecilla. El globo se elevó lentamente, recibiendo mas de DIEZ MIL disparos de los prusianos. Probablemente el eco de las detonaciones los multiplicaría en los oídos de los aeronautas, porque no creemos que los alemanes gasten la pólvora en salvas.

Libres ya de este peligro, cayeron en otro los viajeros. El viento en las capas superiores de la atmósfera llevaba distinta dirección, y para no caer en territorio ocupado por los prusianos, tuvo Mr. Godard que arrojar rápidamente el lastre y quedar a merced del gas. Consumido este fué rápido el descenso descendiendo cerca de Bar-le-Duc, en el camino de París a Strasburgo.

El experimentado Godard, al estar el globo cerca de tierra, se subió encima de él por la red que lo cubre, y de este modo apenas sintió el golpe al tocar al suelo, pero sus dos compañeros, que lo recibieron en la barquilla, quedaron bien maltratados. El Sr. de Keraty cojeaba todavía al llegar a Madrid; pero de seguro que aun así preferiría tantos perances a verse entre Flourans, Lodru-Rollin, Blanqui y demás apóstoles de la república humanitaria.

La ventaja grande de salir, aunque sea en globo, de la capital de Francia, es la imposibilidad de la vuelta.

Todas las noticias están contestes en asegurar que la misión que el conde de Keraty trajo a Madrid ha fracasado.

Así lo confirmó ayer *La Iberia*, diciéndonos que si el objeto de la misión del señor de Keraty era interesar a España para que gestione cerca del rey Guillermo sobre la paz, puede asegurarse, repitiendo lo que tantas veces ha dicho, que el gobierno revolucionario, en nombre de España, hace mucho tiempo que uno sus buenos oficios a los de otras grandes potencias para que se llegue a un arreglo pacífico entre Prusia y Francia.

Por lo demás, España, en el terreno de la guerra, ni sale, ni debe, ni puede salir de la neutralidad en que se declaró solemnemente no bien se rompieron las hostilidades.

Esta es la opinión de toda la prensa española.

## SECCION OFICIAL.

### MINISTERIO DE HACIENDA.

#### GRUPO.

Ilmo. Sr.: Vistos los créditos que representan el territorio que ha de comprender la zona fiscal desde 1.º de Noviembre próximo en las provincias de Almería, Gerona y Valencia, y

Considerando que, no obstante la premura con que aquellos han sido formados, obedecen con la posible exactitud al principio consignado en el tit. 2.º, capítulo 6.º de las ordenanzas generales de aduanas que regirán desde la indicada fecha;

S. A. el regente del reino, conformándose con lo propuesto por V. I., ha tenido a bien prestarles su superior aprobación, sin perjuicio de hacer en lo sucesivo las rectificaciones que aconseje la experiencia, y disponer al propio tiempo que los límites interiores de la zona fiscal en las provincias citadas sean los siguientes:

#### Provincia de Almería.

Los límites interiores de la zona fiscal en esta provincia son los de los términos municipales de los pueblos y puntos siguientes: Cortijada, Huercal Overa, en la parte que se halle comprendida dentro de los 25 kilómetros de la costa; Santa Bárbara, San Miguel, Cuevas, Cortijada de la Jirva, Lubrin, Sorbas, Lucena de las Torres, en la parte en que se halle comprendida dentro de los 25 kilómetros de la costa; Huebro, Turrillas, Tabernas, Veni a-Luisa, Santa Fé de Mondújar, Alhauri, Terque, Ragol, Bentarique, Padules, en la parte que se halle comprendida dentro de los 25 kilómetros, distancia a la costa; Fondoun, ídem id. id., Alcaetes y Chérin.

#### Provincia de Gerona.

Los límites interiores de la zona fiscal en esta provincia son los de los términos municipales de los pueblos siguientes: Palmarola, Santa Eulalia, San Martín de Arancania, Estinola, San Julián de Saltor, San Juan de las Abadesas, San Julián de Vallfogona, en la parte que se halle dentro de los 25 kilómetros, dis-

tancia a la frontera, San Privat de Mallol, Olot, San Cristóbal las Fons, Castellfollit, San Julián del Mont, Tarru, San Martín Campmajor, Gerriñola, Espoñella, Vilort, Vilademuls, Vilavenut, Espasens, Pujals, Santa Leocadia del Terry, San Andrés de Rabás, San Andrés del Terry, Cervia, Bardis, Juyá, San Mateo de Montnegre, Castellart de la Selva, Llambellas, Casa de la Selva, San Andrés Sitor, Fransiach, Vallcanera, Santa Coloma de Farnés, en la parte que se halle comprendida dentro de los 25 kilómetros, distancia a la costa; San Pedro Cerrada, ídem id. id., Breda y Caserans.

#### Provincia de Palencia.

Los límites interiores de la zona fiscal en esta provincia son los de los términos municipales de los pueblos siguientes: Algar, Alguina, Alfalar, Serra, Batera, Venta del Pou, La Pobra de Vallbona, en la parte que se halle comprendida dentro de los 25 kilómetros, distancia a la costa; Aldayas, Cuarte, Alcuas, Torrente, Picaña, Picasent, Benifaló, Alguet, Cotes, Algemesi, Albalat, Póñia, Corvera, Murta, Agnassivas, Rafael-guarás, en la parte que se halle comprendida dentro de los 25 kilómetros, distancia a la costa; Barcheta, ídem id. id., Luchete, Benicolet, Castellon de Ayelo.

De orden de S. A. lo digo a V. I. para los efectos correspondientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 16 de Octubre de 1870.—Figueroa.—Señor director general de rentas.

## GACETILLAS.

Dicho agudo.—El médico de un vapor tenía la costumbre de recetar vasos de agua salada a cuantos se cuidan a su ciencia en demanda de remedio para sus males.

En uno de los viajes, al llegar al puerto en que residía su familia, quiso desembarcarse tan de prisa, que perdiendo el equilibrio, rodó por la escala, y fué por último a caer en la mar.

Al ruido, el capitán del vapor preguntó qué había sucedido, y el contramestre, andaluz por mas señas, recordando la naturaleza del medicamento favorito del desgraciado Galeno y la fuente donde lo atraía, contestó:

—Nada, señor, es el físico que se ha caído en el botiquín.

Cosas de un solteron. La mujer con quien yo me case, decía cierto solteron a un amigo de confianza, ha tener precisamente «tres quince»; quince años, quince mil duros...

—Falta el tercero, dijo el amigo.

—Espere V. que lo piense bien, porque iba a decir quince mil millones de leguas del último de sus parientes, y me ha parecido corta la distancia en esta época en que ha sido suprimida por los ferro-carriles y el telégrafo.

¡Oh prevision!

## BOLSA DE MADRID DEL DIA 20.

FONDOS PUBLICOS.	ULTIMOS PRECIOS.	
	DEL 20.	DEL 21.
3 consolidado . . . . .	25-50	25-50
id. pequeños . . . . .	25-50	25-50
id. fin corriente . . . . .	25-55	25-55
id. exterior . . . . .	22-00	22-30
3 procedente diferido . . . . .	00-00	00-00
id. fin de mes . . . . .	00-00	00-00
Denda material . . . . .	00-00	00-00
id. personal . . . . .	00-00	19-75
Billetes hipotecarios . . . . .	000-00	000-00
id. segunda serie . . . . .	00-00	00-00
Banco de España . . . . .	146-00	146-00
Bonos del Tesoro . . . . .	71-15	71-00
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2.000 . . . . .	49-00	49-00
id. nuevas . . . . .	48-10	48-00
id. de 20.000 . . . . .	48-50	00-00
id. nuevas . . . . .	00-00	47-30
CARRETERAS.		
Abril de 1850 . . . . .	00-00	00-00
Agosto de 1852 . . . . .	00-00	00-00
Julio de 1856 . . . . .	00-00	00-00
CAMBIOS.		
Londres a 90 d. f. . . . .	50-10	50-10
París a 8 d. v. . . . .		0 00

## BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DEL DIA.—Santa María Salomé, viuda.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San José.